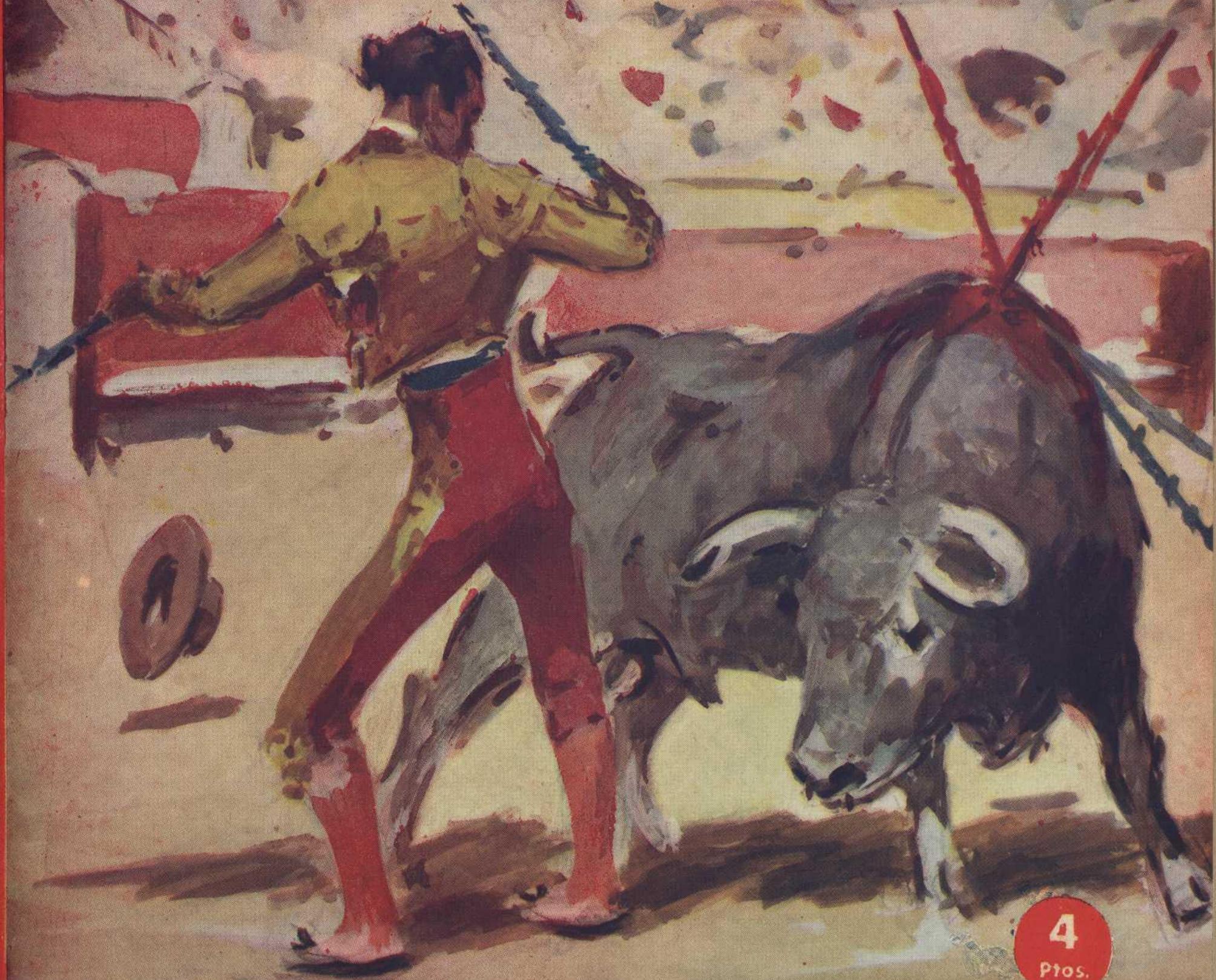


El Ruedo



4
Ptos.

JAAVEDRA

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

CURIOSIDADES Y RAREZAS DE LA LIDIA

NO todos estos "Recuerdos" han de ser dedicados a estudiar la vida profesional de los lidiadores del pasado; hoy vamos a referir algunos sucesos taurinos perfectamente encuadrados en el epígrafe que encabeza esta página.

1.º *La Lid Taurómaca.*—Con este título se fundó en la mitad del siglo XIX una sociedad de aficionados madrileños que por diversión probaban sus aptitudes para el arte de Costillares y Romero toreando becerros, y hasta se atrevían con utreritos en ocasiones. En ella, como luego en su similar El Jardinillo, hicieron sus ensayos aficionados que después trabajaron como profesionales, siendo de éstos Antonio Gil Barbero, "Don Gil", Antonio Fernández Villanueva, "Oliva", y algunos más.

Pues bien, los socios de La Lid Taurómaca organizaron un festival para el 24 de agosto de 1850, a las seis de la mañana, comenzando por lidiar una ternera, la que lidiada y muerta con el mayor decoro por uno de los asociados fué asada y salpimentada en el mismo circo, sirviéndola como almuerzo a los concurrentes, con lo que adquirieron nuevos bríos para continuar más tarde la diversión, corriendo unos erales preparados para el caso.

2.º *Cogidas con suerte.*—De esta clase pudiéramos citar buen número. Vayan dos únicamente:

Toreando en Sigüenza (Guadalajara, en 1853, el banderillero Juan Mota, uno de los moruchos lidiados enganchó al diestro por la faja, en tal disposición, que ni podía desprenderse, por más que forcejeaba, ni el toro, en sus derrotes, lograba lanzarlo al espacio.

El público estaba aterrado, suponiendo gravemente herido al torero, y los compañeros, más atribulados aún que los espectadores, no sabían ya qué hacer. Por fin, cuando habían pasado cinco o seis minutos de la cogida, hizo Mota un supremo esfuerzo, logrando incorporarse un poco y desatarse la faja, cayendo al suelo, sin que el animal hiciese por cornearle nuevamente.

Lo admirable del suceso es que el banderillero no había recibido el menor daño ni el más ligero rasguño.

Los espectadores compensaron con grandes aplausos la buena suerte del muchacho madrileño, al que por poco matan después a fuerza de obsequios.

La segunda de esta cogidas afortunadas se la causó el toro "Sevillano" (negro), de Suárez, lidiado en Badajoz el 16 de agosto de 1859, al banderillero Rafael Librero, de la cuadrilla de José Carmona, "el Panadero".

El toro era burriciego, y teniendo en cuenta este defecto, los peones se descuidaban con él más de lo conveniente.

Rafael Librero se confió demasiado, y en el momento de saltar la barrera le alcanzó un derrote del toro, entrándole un asta por la nalga izquierda y saliéndole por junto al hombro derecho, dejándole colgado unos instantes, desprendiéndole en un derrote y deíándole caer de bruces en el callejón. Quedó el diestro inmóvil por efecto del golpe sufrido en la caída, gritaron los espectadores espantados, y momentos después vieron, asombrados, que el diestro a quien suponían muerto se levantó, cogió su capote y continuó lidiando, pues no había sufrido lesión alguna. El hasta había corrido entre la ropa interior y el traie de torear, sin causar sino ligeros desperfectos. El cronista afirmó que jamás había presenciado cogida más horrorosa ni con más suerte.

3.º *Aficionado de temple.*—Lo fué, no cabe duda, un suieto llamado Teodoro Miguel, que en la novillada madrileña del 1 de marzo de 1863 fué arrollado por los cabestros que salían por los embolados. Reconocido en la enfermería resultó tener una intensa conmoción cerebral, con presunción de derrame, y en vista de la gravedad de su estado le fueron administrados los Santos Sacramentos, y luego conducido en camilla al Hospital General.

Motivó la cogida el hecho de haber apostado con otro unos cuartillos de vino a que suietaba un cabestro agarrándolo del cencerro, y al pretender hacerlo fué arrollado por el animal, que le dió una patada en la cabeza.

Lo chusco del caso es que una vez instalado en el hospital se recuperó, pidió al enfermero su ropa, se vistió, encendió un cigarro y se marchó a su casa, como si nada le hubiese sucedido.

4.º *¡Qué dure la función!*—Esto era lo que deseaban los aficionados de Molina de Aragón (Guadalajara) al comenzar la novillada del 15 de septiembre de 1872.

Se anunció con varias reses de capea y dos novillos de muerte, siendo contratado para éstos el espada Miguel Ballart, "el Catalán", diestro de buen cartel en aquel tiempo.

Toreó bien y mató pronto "el Catalán" a su primer novillo, y cuando esperaba la ovación consiguiente al buen trabajo realizado, vió con sorpresa, rayana en asombro, que los mozos se arrojaban a la Plaza y, rodeándole en actitud nada tranquilizadora, le amenazaron con la gran paliza si mataba al segundo bicho con la rapidez del primero. Ya, antes de ir a la Plaza, se habían presentado algunos en la posada para advertirle que debía tardar en matar los moruchos, pero él lo tomó a broma. Despejada la Plaza, dióse suelta al segundo novillo, que fué capeado por el matador.

El presidente trató de evitar la somanta que esperaba al pobre novillero, y mandó encerrar de nuevo el novillo, ordenando la salida de los destinados a la capea, en cuya lidia por los aficionados se invirtió hora y media, dando lugar



Juan Mota

a que fuese anocheciendo. Ya casi entre dos luces volvió a salir el de muerte, y como también el diestro lo despachó brevemente, por temor a que la noche cerrase por completo, intervino la Guardia Civil, librándole a Miguel de la paliza que le tenían preparada aquellos mozos por el enorme delito de haber estoqueado pronto y bien los dos moruchos contratados. ¡Cosas veredes, oh Cid!...

5.º *¡A cual más fino!*—En la corrida de toros verificada en Antequera (Málaga) el 6 de noviembre de 1885, al tocar a matar el sexto toro, "Juanerito" (perrendo en negro, listón), del ganadero don José Orozco, el espada Luis Mazzantini tomó espada y muleta, y llamando al banderillero José Galea, fué con él a la presidencia y, montera en mano dijo, con toda la cortesía imaginable:

—Señor presidente, ¿me autoriza usted para que ceda la muerte de este toro a mi banderillero Galea?

El presidente, también descubierto, y con gran finura, dijo:

—Sí, señor don Luis: que lo mate... si puede.

—Sí, señor presidente, lo matará. Muchas gracias.

El público celebró la versallesca escena con las más efusivas manifestaciones de alegría y los consiguientes sabrosos comentarios.

RECORTES



José Galea



Luis Mazzantini y sus banderilleros



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 13 de diciembre de 1951 - N.º 390



(Fotos Cano)

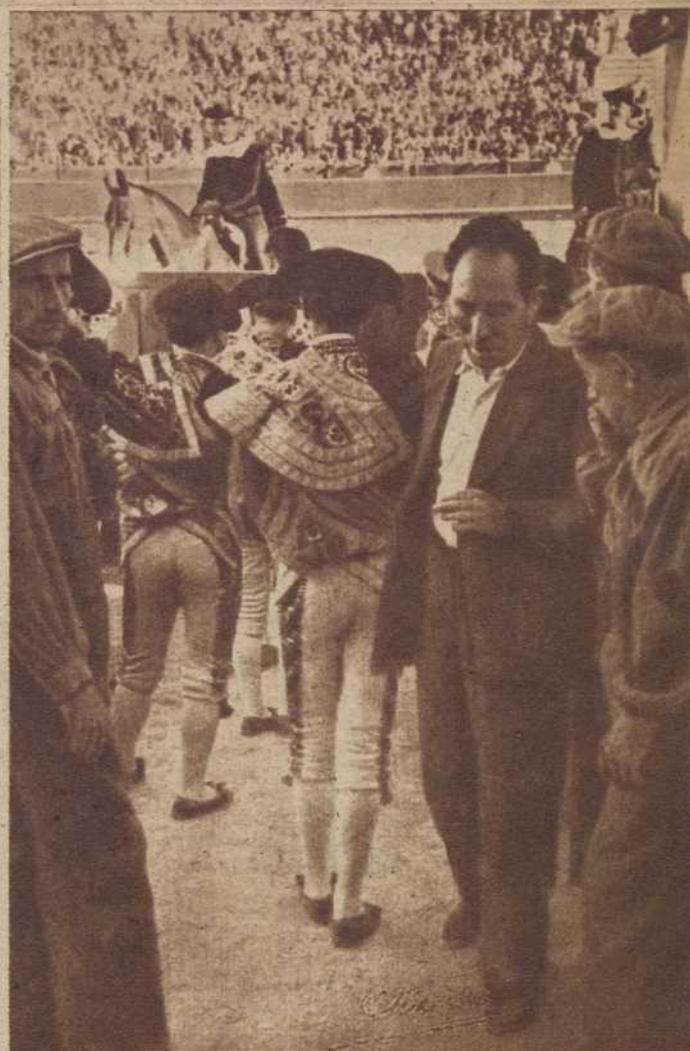
* CADA SEMANA * NI ANTES NI DESPUES

sombras de su chiquero, y unos minutos de tiempo —¡tan pocos y tan eternos!— que faltan aún para que la seda revolotee ante la bestia en la gracia quebrada del primer capotazo.

— Ni antes ni después. Es ahora, justamente en estos minutos, cuando el torero siente miedo.

La ilusión de vestirse de luces —para aquel que empieza— o el ajetreado ir y venir por todos los caminos de España —para el maestro que tiene echadas firmas para todo el verano— alejan en todos los casos la perspectiva del encuentro siempre temible. Y en la misma mañana de la corrida, el cortejo de los admiradores, la tertulia del aperitivo, la reiterada insistencia de los buscadores de autógrafos arman bulla en el pensamiento del torero, al que no le queda un momento libre para pensar. Después, la comida liviana, la siesta apenas gozada, y el jaleo comienza de nuevo con unas cuantas docenas de amigos íntimos que se cuelan en el cuarto del que se está vistiendo de torero y no le dejan hasta colocarlo, bien empaquetado, en el coche que lo lleva a la Plaza.

Después de la corrida, los nervios se han relajado, y piden a gritos descanso; si la tarde ha sido triunfal; para comentar ponderativamente las incidencias de cada lanceo, de cada movimiento, de cada pase. Si la cosa no estuvo lucida, para echar la culpa a la mala fortuna, o a los toros, que, como están en el desolladero, no van a protestar, y cargan sumisamente con todas las culpas. Y en todo caso, con augurios de repetir el éxito, o propósitos de mejorar si la tarde fué de poca fortuna; todo queda en pafabras, bromas, elogios o ru-



Ni antes ni después. Es ahora, justamente en estos minutos, cuando el torero siente miedo. Cuando la boca se seca y no llega a humedecerse, ni aunque machaconamente la lengua se pase sobre los labios. Cuando los ojos, medio cegados de sol, interrogan el brillo de la arena para adivinar la solución a un interrogante invisible. ¿Qué va a pasar esta tarde?

La situación espiritual del torero que va a hacer el paseíllo es la misma para todas las categorías y para todos los ruedos; sólo varían los detalles de la escena. Pueden ser torerillos que se visten de luces al socaire de una taberna —aislados de curiosos y mirrones por la severidad de los tricornios de la Guardia Civil— cercana a una Plaza sin palcos, reseca de agua, pero bien regadas las gargantas de vino en las talarqueras ahítas de sol. O la gran Plaza de ciudad, con aires cosmopolitas, público de todas las marcas e intérpretes en el tendido. Esto es accesorio. La verdad, la gran verdad, es el "suspense" doloroso de angustia de un hombre que va a jugarse la vida ante un enemigo que aun desconoce; un toro lleno de fuerza que cornea las



bores ruidosamente cementados, mientras llega la hora de dejarse ver por las tertulias a la hora en que ya han empezado a encenderse los faroles. Como aquel torero, que fué famoso, que tuvo que salir a uña de caballo en las dos primeras corridas que toreó en una ciudad de gran tradición torera —por miedo a que lo lincharan—, y que tras un gran triunfo en la tercera función que toreó allí se sentó en la terraza del café más concurrido, y dijo a toda voz con inconfundible gracejo gitano: "¡Ya era hora de que yo viese enseñadas las fuses d'este pueblo!"

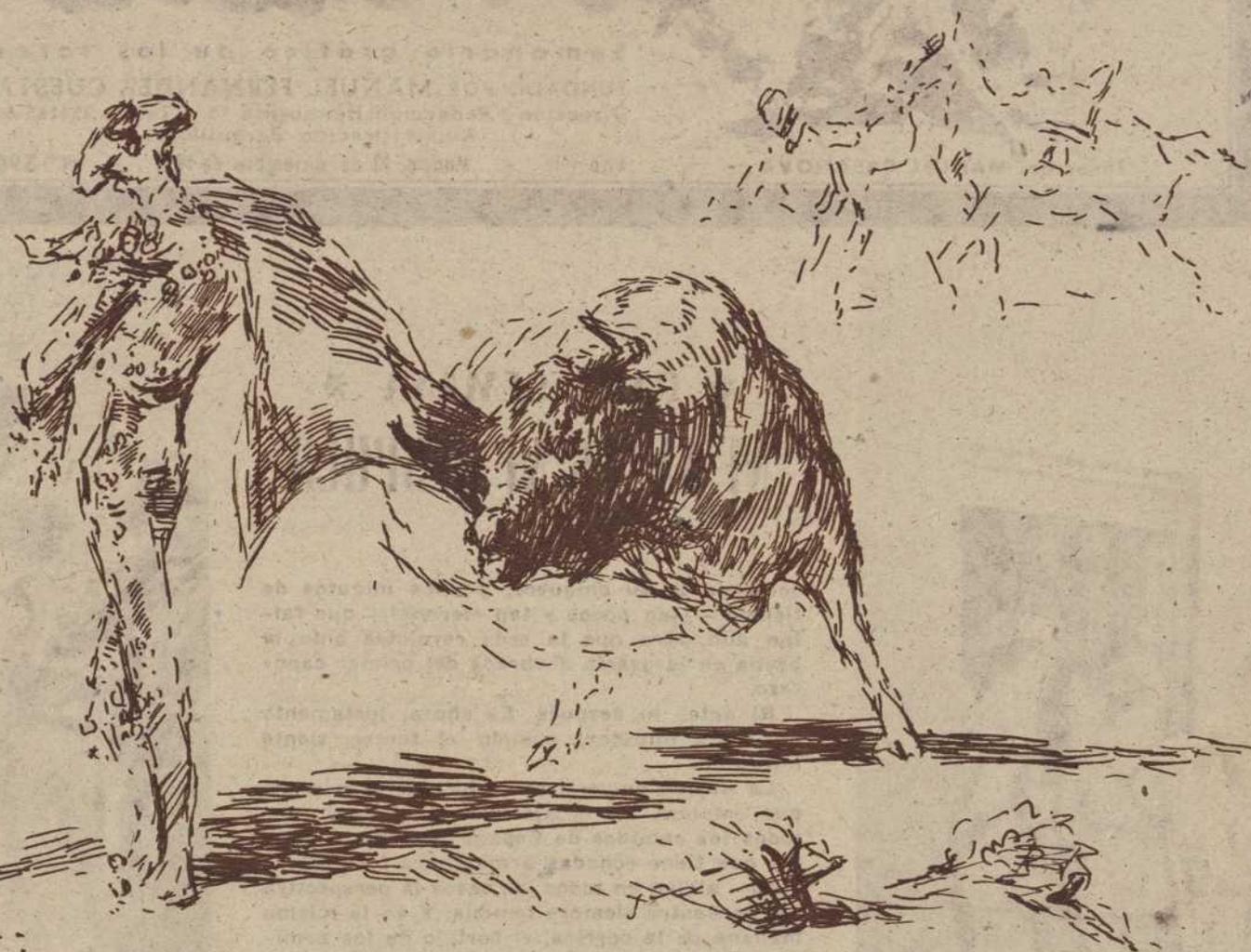
Pero entre ese antes y ese después, entre la inquietud de la espera y el descanso del riesgo vencido están estos minutos eternos, angustiosos, en que los oídos del torero no escuchan las bromas ni los gritos de ánimo, en que la sonrisa es maquinal y mecánica, mientras las manos se crispan sobre los bordados del capote de paseo, lujurioso de bordados; en que los ojos no ven a aquellos que están enfrente, sino un lejano toro de sombras que acuchilla la oscuridad de los chiqueros.

Ni antes ni después. Es ahora, justamente en estos minutos, cuando el torero siente miedo.

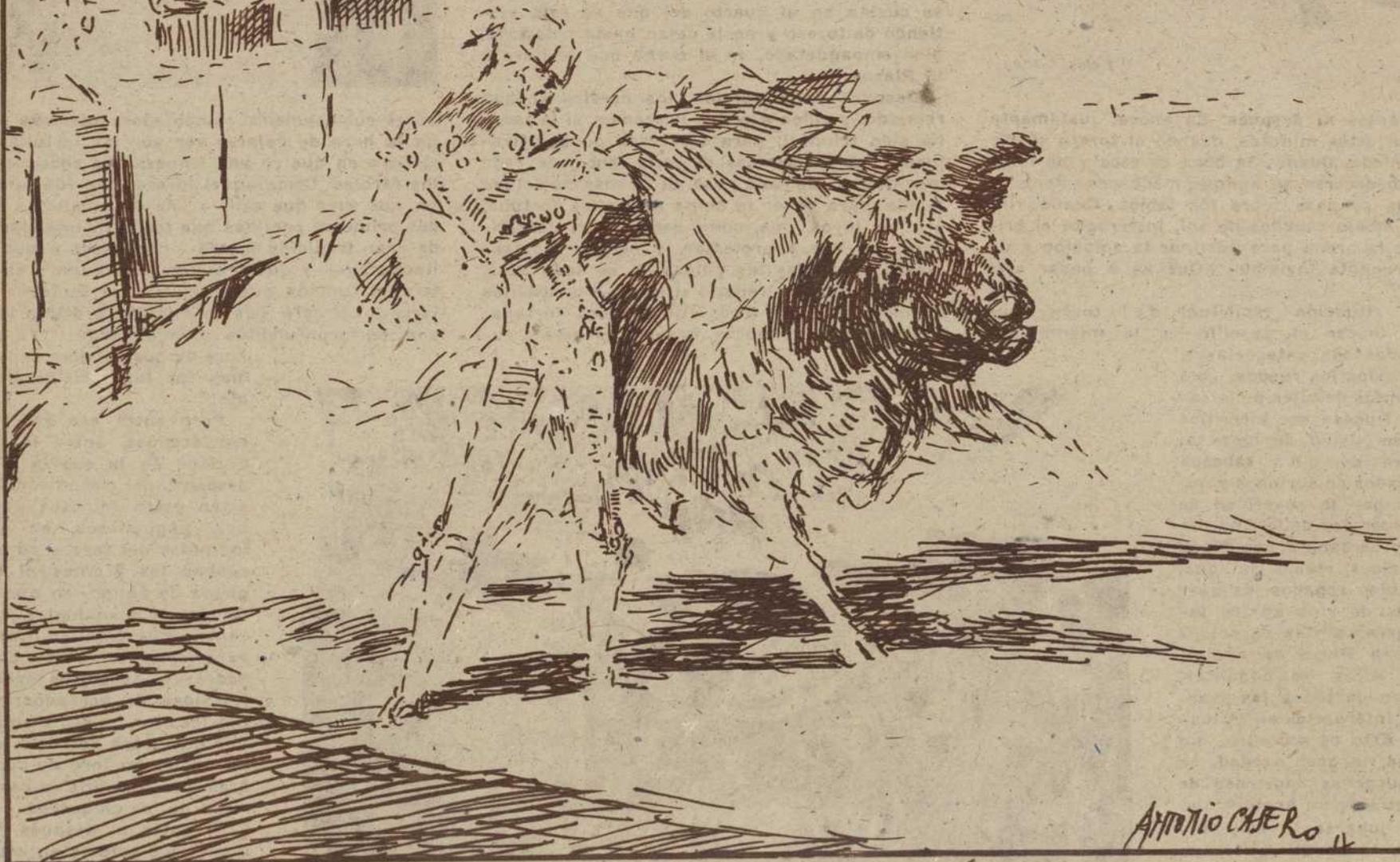
SUERTES DEL TOREO

Por ANTONIO CASERO

LA LARGA CORDOBESA



Toreando capote al brazo. (Es suerte muy vistosa y torera. Las últimas veces que la hemos visto realizar ha sido al madrileño Antonio Sánchez, ayer matador de toros y hoy excelente pintor)



ANTONIO CASERO

Hable usted de lo que no había pensado

LOS TOROS SE CAEN

¿Por qué?

«Porque se les ha quitado el nervio, sometiéndolo todo a la nobleza para que embistan humillando mucho», afirma don Antonio Pérez Tabernero

—Don Antonio, si usted lo sabe, premio.
 —Pues premio, mas para entre nosotros.
 —Para EL RUEDO.
 —No, no.
 —Sí.
 —Bueno, pero con una condición: no hablar de lo mío.
 —Premio. ¿Por qué se caen los toros?
 —Porque se les ha quitado el nervio, sometiéndolo todo a la nobleza para que embistan humillando mucho.
 —Razón.
 —Ningún toro que frena o corta el viaje se cae.
 —Más.
 —Ninguna res toreada se ha dado el caso de haberse caído.
 —Tarea.
 —La novilla que más se caiga en el tentadero, se la retienta pasados unos quince o veinte días, y no se cae ni una sola vez.
 —¿Por qué?
 —Porque en vez de humillar, derrotar, echando la cara arriba, conservando el equilibrio.
 —Los piensos, ¿pueden influir también?
 —En sentido negativo.
 —Niegue.
 —El pienso hace broncos a los toros. Los toros necesitan edad y hierba.
 —Por la abundancia de hierba.
 —¿Saldrá el toro más «toro» la próxima temporada?
 —Por los pastos, y porque venían adelantándose las camadas.
 —¿Tiempo?
 —Desde el año 1945. Había pocas crías y los toros se iban sustituyendo con novillos adelantados. La próxima temporada será la del equilibrio total, y el toro saldrá con peso y trapío.
 —¿Se arreglará la Fiesta?
 —Por lo que corresponde a nosotros, sí.
 —¿Y por los toreros?
 —No dirán nada.
 —¿Influye tanto la edad en los toros?
 —En las ganaderías buenas, a más edad, más porcentaje de toros bravos y nobles.
 —¿Muchas ganaderías buenas?

—Un diez por ciento de las inscripciones en el Sindicato.
 —Eso, ¿es mucho o poco?
 —Corriente en todas las razas seleccionadas.
 —Las suyas, ¿dónde están clasificadas?
 —Donde me convenga.
 —¿Habla el ganadero, el negociante o el aficionado?
 —Depende de cómo amanezca el día.
 —Bien. Este diez por ciento, ¿abunda

da más en ganaderías antiguas o modernas?
 —La buena clase tiene siempre relación con la solera. Y la solera se da únicamente con los años.
 —¿Usted defendió siempre los mismos principios en esto?
 —Yo creo que las épocas influyen siempre en los «principios».
 —Hablemos claro. La verdad.
 —Es lo único que no puedo hacer en esta época.
 —¿Por qué?



«Para «afeitarse», lo primero que hace falta es barba, y ahora no hay «barbas», dice el famoso ganadero salmantino

«Ninguna res toreada se ha dado el caso de haberse caído» (Fotos Caño)

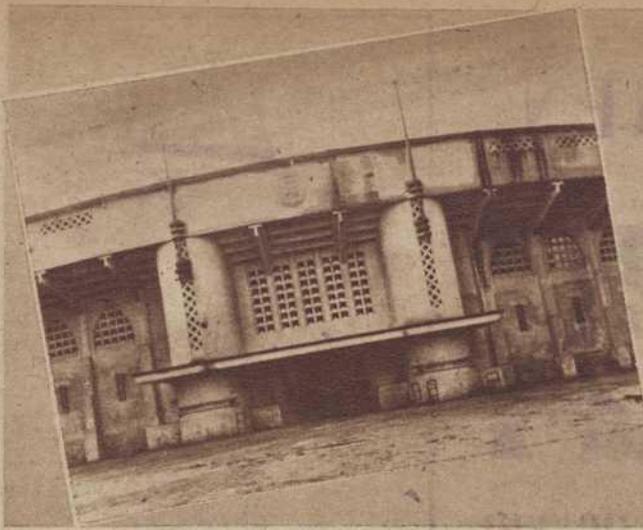
—Porque se expone uno a desaparecer. Y yo estoy contento aquí.
 —¿De qué se acusa?
 —Mi conciencia ganadera está totalmente tranquila. Si introduje alguna innovación fué discreta. La responsabilidad es para los que la hayan sacado de quicio.
 —¿Acuso?
 —Acuse.
 —Dicen que usted fué el primero que «afeitó».
 —Para «afeitarse», lo primero que hace falta es barba, y ahora no hay «barbas».
 —¿Qué hay?
 —Lo que exigen los públicos de hoy.
 —¿Influyen los públicos?
 —Totalmente. El que paga impone sus caprichos, en el toro y en todo.
 —Antonio Pérez Tabernero. ¿piensa como los públicos?



Don Antonio Pérez Tabernero, visto por Córdoba

—Nunca he coincidido con las masas. Pero siempre me sometí a sus caprichos.
 —Razón.
 —Porque no tengo las rentas de March.
 —¿Entiende usted de toros tanto como dicen?
 —No. De lo único que yo entiendo de verdad es de ovejas merinas. Voy a darle un curso de merinas en traslumanca.
 —¡No!
 —Sí. En tiempos de Alfonso X el Sabio...
 —¡¡No!! Dígame rápidamente los toros que tiene disponibles para la temporada 1952.
 —Eso, las Empresas y los toreros lo decidirán.
 —¿Los toreros?
 —Los toreros.
 —Pero ¿no son los empresarios los que van de compras?
 —Exacto. Y con pagar, ya tienen bastante. Eso es lo que hace siempre el que compra.
 —Concepto del toro bravo, señor ganadero.
 —La bravura está en relación con el genio. No hay bravura sin temperamento. El más bravo es el que más violentamente embiste.
 —¿Pero habla usted así?
 —Natural. Si lo dijera otro no tendría gracia.
 —Los toreros 1952, ¿piensan igual?
 —Los que pueden con todo, sí.
 —¿Muchos?
 —Menos de los que hacen falta.
 —Su ganadería preferida.
 —No. Mi ganadero.
 —¿No es lo mismo?
 —No.
 —Ganadero.
 —Don Eduardo Miura.
 —Don Eduardo criaba un toro totalmente distinto al suyo.
 —Si yo los hubiera lidiado hace setenta años, le hubiera imitado. Si don Eduardo los lidiasse ahora, los tendría como los míos.
 —¿Qué dirán los herederos de don Eduardo?
 —Que se han acoplado, como es natural.
 —Premio...

SANTIAGO CORDOBA



La temporada de 1951 en las Plazas de toros de Francia



N.º DE ORDEN	FECHA	PLAZA	GANADERIA	C A R T E L	OBSERVACIONES
1	Marzo 5	Arlés.....	Atanasio Fernández.....	Martorell-Rafael Ortega-Pablo Laland.....	
2	Abril 8	Nimes.....	Antonio Urquijo.....	Luis Miguel Dominguín-Julio Aparicio.....	
3	— 15	Arlés.....	Prieto de la Cal.....	Luis Miguel-Aparicio-«Litri».....	
4	— 29	Beziere.....	Miura.....	Pepe Dominguín-Luis Miguel-Pablo Laland.....	
5	Mayo 3	Burdeos.....	Infante da Camara.....	Pepe y Luis Miguel Dominguín-Manuel González.....	
6	— 6	Arlés.....	4 de Concha y Sierra, 1 de Bernardino Jiménez, 1 de Sánchez Cobaleda.....	Pepe y Luis Miguel Dominguín-Manuel dos Santos.....	
7	— 13	Nimes.....	Conde de la Corte.....	Luis Miguel-Aparicio-«Litri».....	
8	— 13	Ceret.....	Oliveira Durao.....	Pimentel-Honrubia-Joselito Alvarez.....	
9	— 27	Beziere.....	Concha y Sierra.....	Antonio Bienvenida-Paco Muñoz-Silveti.....	
10	Junio 3	Nimes.....	Manuel Arranz.....	Juan Bienvenida-Manolo Vázquez-Enrique Vera.....	
11	— 10	Le Canet.....	Pío Tabernero.....	«Calerito»-Jorge Medina-Chaves Flores.....	
12	— 18	Vichy.....	Sol.....	Julián e Isidro Marin.....	Corrida mixta.
13	Julio 1	Burdeos.....	Domecq.....	Luis Miguel Dominguín-Julio Aparicio.....	
14	— 16	Arlés.....	Coimbra.....	Procuna-Manolo González-Rafael Ortega-«Capetillo».....	
15	— 14	Marsella.....	Concha y Sierra.....	Luis Miguel-Manolo González-Aparicio.....	
16	— 21	Burdeos.....	Samuel Flores.....	Luis Miguel Dominguín.....	Unico matador.
17	— 23	Mont de Marsan.....	Juliana Calvo.....	Pepe y Luis Miguel Dominguín-Martorell.....	
18	— 24	Idem.....	Antonio Escudero.....	Luis Miguel-Aparicio-«Litri».....	
19	— 29	Beaucaire.....	Infante da Camara.....	Paco Muñoz-Manuel Carmona-Silveti.....	
20	— 29	Saint Vicent de Tyrosse.....	Coimbra.....	Martorell-«Capetillo»-Alfredo Jiménez.....	
21	Agosto 5	Bayona.....	Manuel Arranz.....	Luis Miguel-Aparicio-«Litri».....	
22	— 5	Istres.....	Achille Pouly.....	Paco Peris-Joaquín Salas-Manuel Perea, «Boni».....	
23	— 15	Bayona.....	Atanasio Fernández.....	Pepe Luis Vázquez-Martorell-Dos Santos.....	
24	— 15	Frejus.....	Bonnaud.....	«Cagancho».....	Mixta.
25	— 16	Collioures.....	Infante da Camara.....	«Boni»-Antonio dos Santos-Pedro Romero.....	
26	— 18	Vichy.....	Bonnaud.....	«Cagancho»-Oscar Martínez.....	
27	— 19	Bayona.....	Miura.....	Velázquez-Procuna-Silveti.....	
28	— 26	Dax.....	Manuel Arranz.....	Pimentel-Manolo Vázquez-Jumillano.....	
29	— 28	Dax.....	Tassara.....	Luis Miguel-Aparicio-Antonio Ordóñez.....	
30	Septbre. 2	Bayona.....	Antonio Urquijo.....	Arruza-Manuel González-«Litri».....	
31	— 16	Arlés.....	Conde de la Corte.....	Luis Miguel-Velázquez-Antonio Ordóñez.....	
32	— 16	Vic-Fezensac.....	Andrade.....	Pimentel-Liceaga-Joselito Alvarez.....	
33	— 23	Nimes.....	6 de Urquijo, 2 de Moura.....	Velázquez-Manuel Carmona-Aparicio-Antonio Ordóñez.....	
34	— 23	Ceret.....	Infante da Camara.....	Liceaga-Antonio dos Santos-Joselito Alvarez.....	
35	— 23	Saint Remy.....	Achille Pouly.....	Minuto-«Boni»-O. L. Marca.....	
36	— 30	Burdeos.....	Palha.....	Aparicio-Antonio Ordóñez-Pimentel.....	Que tomó la alternativa
37	Octubre 7	Beziere.....	Claudio Moura.....	Luis Miguel Dominguín-Silveti-Ordóñez.....	
38	— 21	Perpignan.....	Oliveira Durao.....	Pepe Dominguín-Rafael Ortega-Silveti.....	Inauguración de la Plaza.
39	— 28	Nimes.....	Moura.....	«Morenito de Talavera».....	Mixta.

RESUMEN

Se observa un aumento de cuatro corridas sobre la temporada de 1950.

Nimes.....	5
Arlés.....	5
Bayona.....	4

Burdeos.....	3	Vic-Fezensac.....	1
Beziere.....	3	Le Canet.....	1
Dax.....	2	Marsella.....	1
Mont de Marsan.....	2	Beaucaire.....	1
Ceret.....	2	Saint Vicent de Tyrosse.....	1
Vichy.....	2	Istres.....	1
Perpignan.....	1	Frejus.....	1
Saint Remy.....	1	Collioures.....	1



Corridas y novilladas celebradas en la temporada de 1951 en la Plaza de toros de Tánger

1 abril.....	Toros de Prieto de la Cal. Luis Miguel Dominguín, Manuel González.
8 idem.....	Novillos de Juan Guardiola. Juanito Bienvenida, Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez.
13 mayo.....	Novillos de Luis de la Calle. Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez, José Navarro.
17 junio.....	Novillos de Ramón Vázquez. Enrique Vera, Pepe Escudero, Miraveleño.
8 julio.....	5 toros de Arruza, 1 de Prieto de la Cal. Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, «Litri».
19 agosto.....	Toros de Castillo de Higuera. Rafael Llorente, Paco Muñoz, Pablo Laland. Rejoneó el duque de Pinohermoso.
2 septiembre..	Toros de Noguera. Rafael Ortega, Silveti, «Calerito».

Se acusa un aumento de dos corridas sobre la temporada de 1950.

**DIESTROS
HOSPITALIZADOS
EN EL SANATORIO
DE TOREROS EN
1951**



Manuel Carmona



Antonio Ordóñez



Manuel dos Santos

NOMBRE DEL DIESTRO	FECHA	HERIDO	OPERADO	LESION	PRONOSTICO
Manuel Carmona	25-3-1951	Madrid	Madrid	Cornada en el muslo izquierdo	Grave.
Eugenio Cadenas, «Meco»	8-4-1951	Idem	Idem	Herida en el muslo	Idem.
Juan Corbelle	9-4-1951	León	Idem	Herida en la pierna	Reservado.
Dámaso Gómez	14-4-1951	Madrid	Idem	Herida contusa parietal izquierdo	Idem.
Alfredo Jiménez	22-4-1951	Idem	Idem	Herida muslo izquierdo	Grave.
Lorenzo Guirao	23-4-1951	Valladolid	dem.	Cornada en el ano	Idem.
Pedro de la Casa	30-4-1951	Zaragoza	Idem	Herida en el muslo	Idem.
Pablo Lozano Martín	2-5-1951	Jerez	Idem	Herida en el escroto	Reservado.
José Uría Méndez	12-5-1951	Tierras	Idem	Herida triángulo, scarpa	Menos grave.
Pedro Montoliú	6-5-1951	Figuera	Idem	Idem en la pierna	Idem.
Manuel Díaz	21-5-1951	Madrid	Idem	Idem en el ano	Grave.
Manuel Serrano	25-5-1951	Madrid	Idem	Idem en el vientre	Idem.
Manuel Cano	25-5-1951	Burgos	Idem	Puntazo en el muslo	Menos grave.
Enrique Vera, «Cañitas»	25-5-1951	Huelva	Idem	Herida en el muslo	Idem.
Antonio Ordóñez	28-5-1951	Córdoba	Idem	Herida en el escroto	Grave.
Anselmo Liceaga	2-6-1951	San Roque	Idem	Fractura peroné y herida muslo	Idem.
Rafael Santa Cruz	3-6-1951	Carabanchel	Carabanchel	Herida en el muslo	Idem.
Antonio Hernández	8-6-1951	Alcázar	Madrid	Herida axila derecha	Menos grave.
Pablo Lozano Martín	12-6-1951	Sevilla	Idem	Puntazo corrido en el muslo	Reservado.
Eduardo Gordillo	16-6-1951	El Tiemblo	Idem	Puntazo en el vientre	Menos grave.
Miguel Ortas	16-6-1951	Tentadero	Idem	Contusión en la rodilla	Idem.
Manuel dos Santos	17-5-1951	Madrid	Idem	Herida en la pantorrilla	Gravisimo.
Antonio Santa Brígida	5-7-1951	Mombeltrán	Idem	Herida en el muslo	Menos grave.
José María Martorell	5-7-1951	Madrid	Idem	Idem idem	Grave.
Luis Aparicio	22-7-1951	Carabanchel	Idem	Idem idem	Idem.
José Martín Mir	26-7-1951	Santander	Santander	Herida en el cuello	Menos grave.
José Montes Villalba	28-7-1951	Madrid	Madrid	Fractura astrágalo y escafoides	Grave.
Antonio Romero	28-7-1951	Santander	Idem	Fractura pie derecho	Idem.
Rafael Montero	1-8-1951	Cádiz	Idem	Fractura tibia con gangrena seca pierna derecha	Gravisimo.
Carlos Vera, «Cañitas»	6-8-1951	Valdepeñas	Idem	Puntazo escroto	Leve.
Juan Corbelle	15-8-1951	Talavera	Idem	Herida en el muslo	Grave.
Francisco Membrillera	16-8-1951	Riera	Idem	Idem pantorrilla	Reservado.
Pablo Lozano Martín	20-8-1951	Madrid	Idem	Idem en el muslo	Grave.
Antonio Caro, «Carito»	24-8-1951	Bilbao	Idem	Fractura tibia	Idem.
Pedro de la Casa	26-8-1951	Arenas de San Pedro	Idem	Herida en el muslo	Idem.
Antonio Parreño	26-8-1951	Barco de Avila	Idem	Idem en la ingle	Menos grave.
Luis Vallejo Barajas	2-9-1951	Barcelona	Idem	Contusión región tórax	Reservado.
Manuel Romero	2-9-1951	Segovia	Idem	Herida en el vientre	Grave.
Pedro de los Reyes	4-9-1951	Cartagena	Idem	Idem en el muslo	Idem.
Juan Montaña	8-9-1951	Cuenca	Idem	Puntazo corrido ingle	Reservado.
Ali Gómez	9-9-1951	Carabanchel	Carabanchel	Cornada en el vientre	Gravisimo.
Ginés Gómez	9-9-1951	Idem	Idem	Fractura tibia	Grave.
Angel Méndez	10-9-1951	Navaluenda	Madrid	Herida en el muslo	Idem.
Francisco Bru	10-9-1951	Valdepeñas	Idem	Idem idem	Idem.
Manuel Capetillo	11-9-1951	Albacete	Idem	Idem idem	Idem.
Antonio Orejón	11-9-1951	Sta. M.ª Campo Rus	Idem	Herida en el ano	Menos grave.
Benito Martín	11-9-1951	Portugal	Idem	Idem en el cuello	Grave.
Luis Morales	13-9-1951	Utrera	Idem	Idem en la ingle	Idem.
Bernardo Vivo	13-9-1951	Móstoles	Idem	Idem región glútea	Idem.
Mariano Cuesta	15-9-1951	Cifuentes	Idem	Idem en el muslo	Menos grave.
Isidro Martín	16-9-1951	Aravaca	Idem	Idem en el ano	Idem.
José Seba	17-9-1951	S. Agustín Guadalix	Idem	Idem en el muslo	dem.
Rafael Otaola	18-9-1951	Almoguera	Idem	Idem idem	Idem.
Juan Gómez	19-9-1951	Cazorla	Idem	Idem en el pecho	Gravisimo.
Manuel Vázquez	7-10-1951	Madrid	Idem	Idem región glútea	Grave.
Francisco Villanueva	12-10-1951	Alarpardo	Idem	Idem región inguinal	Menos grave.
Jorge Medina	11-11-1951	Barcelona	Barcelona	Idem muslo izquierdo	Grave.

También se hospitalizaron varios socios para ser sometidos a diversas operaciones, ajenas al ejercicio de la profesión.

JULIO IRIBARREN



Pablo Lozano



Rafael Montero



Juan Corbelle



Juan Gómez Perales

La corrida extraordinaria del día 2 en Lima y el festival



Antonio Bienvenida y Rafael Ortega lidiaron toros de La Viña

Actuaron en el festival los matadores Antonio Bienvenida, Rovira, Córdoba y Ortega y los aficionados señores Aramburú y Gubbins

EN nuestro número anterior dimos el resumen de la corrida extraordinaria celebrada el día 2 del actual en Lima. Fué un mano a mano entre los españoles Antonio Bienvenida y Rafael Ortega. Actuó como sobresaliente Adolfo Rojas, "el Nene", y como director del cambio de suertes, Francisco Bonal. Los dos toreros españoles triunfaron de manera decisiva. Copiamos hoy del diario "La Crónica", correspondiente al día 3 del corriente, algo de lo que el crítico "Don Fulano" dijo de nuestros compatriotas:

"Ayer hemos visto —dice "Don Fulano"—, ejecutada por Bienvenida, la mejor faena de la temporada. Y de muchas temporadas. Fué la que realizó Antonio en el estupendo quinto toro de la tarde.

Tan grande fué el entusiasmo que despertó esa faena —y también su clásico remate con la suerte de recibir— que el público otorgó a Bienvenida merecidísima oreja, que no hubo forma de hurtarle. Le hizo dar varias vueltas al ruedo. Y cuando estaba ya por salir el sexto toro, la ovación seguía con fuerza. Y, por primera vez, oímos en los tendidos el grito entusiasta de:

—¡Torero, torero, torero...!

El primer enemigo de Antonio —"Viñero", número 65, negro, grande, bien armado, cuya presencia fué recibida con entusiasta ovación, que peleó superiormente y fué picado por Humberto Moro con gran estilo— tomó los capotes un tanto abanto. Antonio, en el primer lance, le "amarró" a la capichuela. Y luego le toreó a la verónica con lentitud, arte y sabor.

Y llegamos al instante cenital de la temporada. A la faena al quinto de la tarde, faena memorable por su corte y rumbo y que hará historia por su contenido de arte y clasicismo. Y Bienvenida nos obsequió con una de las faenas más bellas, más clásicas, de más contenido taurino que hayamos visto. Iniciada con el pase citando a

Aquí tenemos, haciendo el paseillo en la Plaza del Acho, a los seis matadores del festival. De izquierda a derecha vemos a Rovira, Rafael Ortega, señor Aramburú, señor Gubbins, Jesús Córdoba y Antonio Bienvenida

De Antonio es este muletazo a su novillo —porque la función fué en traje de faena, pero con picadores—, el cual, por lo que cuentan las crónicas, tuvo mucho que torear. Pero allí estaba la clase de Bienvenida



Uno de los muletazos de más clase de todos los que hemos dado de Jesús Córdoba —a lo largo de nuestros reportajes de la Feria del Señor de los Milagros, de Lima— es este derechazo por alto, ejecutado con planta y hechuras toreras



El señor Aramburú —uno de los dos matadores aficionados que formaron parte del cartel— está verde para estos menesteres. Y, según dice nuestro corresponsal H. Parodi, fué, por este motivo, la nota cómica de este bello festival

Val a beneficio de la "Navidad del Niño Peruano"



Por el contrario, el señor Gubbins —pese a su apellido de estirpe nórdica— se lució bastante en el suyo y fué muy aplaudido. Las dos veces que entró a matar lo hizo derecho como una vela, y a petición dió la vuelta al anillo



Cuando Antonio Bienvenida iba a descabeallar a su primero, el toro derrotó descompuesto y el estoque fué a parar a un tendido de sol y produjo una herida no grave a una espectadora que fué conducida a la enfermería

muleta plegada, Bienvenida aguantó el viaje de la res, que fué incierto y en zigzag. El toro entró al engaño peso a paso. El torero no se inmutó. Y así, muy centrado, ejecutó limpiamente otro pase cambiado. Varios doblones por bajo dió Bienvenida para acomodar más la embestida del toro. Y luego, con pasmosa quietud, dictó el maestro su clase. Como quien desarrolla en el encerrado un teorema, así, en el ruedo, Bienvenida fué enseñando cómo se torea. Los derechazos son de maravilla. El magnífico son del toro encuentra concierto —"tempo"— en el maravilloso torear del maestro. Sin moverse —podían verse las huellas de las plantas en la arena al girar sobre ellas para dar el rumbo de los pases— Bienvenida fué engarzando, una a la otra, las series de derechazos lentos, finos, corriendo la mano con regosto. También hay toreo al natural. Y de buena clase. Y para que la faena no fuera sólo derechista, hay tres pases de pecho como tres catedrales. La Plaza se convierte en manicomio. Es el ya no hiperbólico sino real ponerla boca abajo. Oles, sombreros y gritos. Bienvenida se perfila. Algo dice al público a tiempo de montar la espada. Pero ¿qué hace ese hombre? Mete la pierna izquierda citando a la res. El bicho se arranca. Y Bienvenida, RECIBIENDO —¿han oído ustedes? ¡Re-ci-bien-do!— deja un pinchazo en todo lo alto. ¿Cuántos años que no vemos recibir a un toro? No lo sé. A fuerza de olvidada esa manera de estoquear se nos antoja nueva. Suena una ovación y el público se enardece. Más pases. Ya el admirable toro se queda un poco en las embestidas. Bienvenida —como los maestros de la vieja época— entiende que hay que matar a "vuelapiés", como decía don Joaquín Rodríguez, el llamado



Rafael Ortega y Antonio Bienvenida han hecho el paseillo y esperan el momento en que el viejo Francisco Bonal disponga que dé comienzo la corrida que el arte de los dos españoles haría memorable

"Costillares". Y volcándose sobre el morrillo, deja una soberbia estocada. Rueda el toro y se escucha la más grande ovación de la temporada y de muchas temporadas. Se otorga una oreja a Bienvenida. Ese es el honor oficial. Pero el multitudinario se traduce en varias vueltas al ruedo. Y en ese grito sostenido, reiterado, de ¡torero, torero, torero!

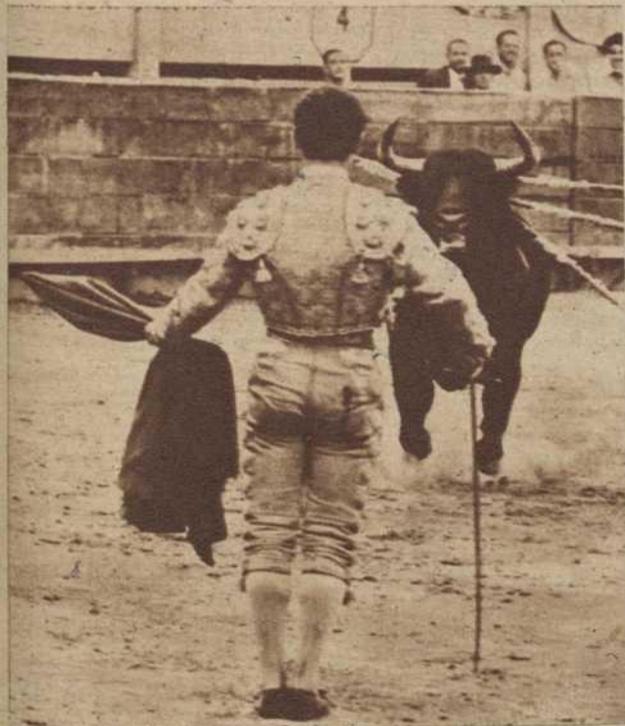
Y Bienvenida puede decir con legítimo orgullo: "Ahí queda eso." El "eso" es una faena grandiosa. No sé si mejor fué la del 17 de mayo de 1951 en Madrid. Sé —eso sí— que esa de ayer es insuperable y sin par...

Bienvenida es el arte. Rafael Ortega es la emoción. La verdad. Sin emoción, sin esa verdad con acentos de tragedia de Rafael Ortega, el toreo sería un imposible. Ayer, Rafael Ortega ha dicho al público limeño todo lo que vale su toreo, cómo emociona y angustia. Y el público le comprendió.

Toreó con el capote Rafael Ortega con verdad. Con verdad y clasicismo. Sus verónicas, largas, cargando la suerte, echándose todo por delante, tal vez no tengan igual en el toreo actual. Le vi el remate de un quite con media verónica que ya pueden ponerse de pie Juan Belmonte, Antonio Márquez y "el Chato Valencia", si resucitara, para

admirarla. Esa media verónica, incopiable, inenarrable, indescriptible, la esculpió Rafael en el cuarto de la tarde. Y a todo lo largo de la memorable corrida de ayer, el capote de Rafael Ortega alcanzó cimas extraordinarias. Y provocó ovaciones tremendas.

A su magnífico primer toro —"Yajanguino", negro, lombardo, que peleó muy bien con los montados— Rafael Ortega le luchó con la muleta por bajo, castigándole. Exigió mucho y dió emoción a cuatro derechazos. Y echó gracia en un cambio del engaño por la espalda. Citando de lejos, Rafael ejecutó un pase de pecho que levantó al público. Citó otra vez Rafael desde lejos, al estilo de "Lirio". Aguantó impávido la embestida de la res. Y, una vez que la "embarcó", corrió la mano una y otra vez en dos naturales. Volvió a tomar la distancia el matador para dejarse ver bien de su enemigo. Y así, desde largo, ejecutó dos manoletes superiores. Y personalísimas. Y, luego, un molinete. Cuadró la res. Rafael Ortega se perfiló metiendo el hombro izquierdo. Arrancó en el viaje. Hizo limpio el cruce. Quebró la cintura. Y metiendo el acero con recreo, ejecutó una de las mejores estocadas a volapié que he visto en mi vida. "Fortuna"? "Martín Agüero"? "El viejo "María"? "Zurito"? "Paco Madrid"? "Nada de eso: Ortega! El público —¿quién ha dicho que la suerte suprema ya no interesa?— se desbordó en una gran ovación. Y Ortega cortó las dos orejas. Y se le concedió el rabo, que Rafael no aceptó en un gesto de buen gusto y de dignidad. Ovación, vuelta al ruedo, saludos y flores subrayaron el triunfo de un gran estoqueador."



Así comenzó su faena al quinto toro. Esa faena que el público de Lima no olvidará nunca. ¿Mejor que la que hizo el día 17 de mayo en Madrid? Quienes vieron las dos, dicen que fué mejor la de Lima. Decir es



Rafael Ortega es uno de los toreros de cartel más firme en Lima. El día 2 cortó dos orejas y triunfó rotundamente como matador, como torero y como lidiador valiente. No le fué mal a Ortega en Lima (Fotos H. Parodi)

EL PLANETA DE LOS TOROS

Resumen de mi temporada



El caso es que sigo teniendo mucha afición a los toros. Y el caso es que cada año veo menos espectáculos taurinos. La temporada pasada asistí a cuarenta y dos. Esta, solamente a treinta y cuatro. El 1949, sesenta y tres. El 1948, sesenta y cinco. ¡Mal paso llevo! Ya iré explicando, en artículos sucesivos, el porqué de esta paradoja. El porqué, sin decaer mi afición, disminuye el número de corridas vistas. Vamos ahora a meternos con mi pequeña estadística. Indiqué el año pasado, al emprender igual tarea, que me decidía a publicar el resumen de mi temporada porque estimaba, y estimo, que es el exponente de un aficionado cualquiera el re-

lato de lo que vió a lo largo de ella, aderezado con la pimienta del comentario, y que ello pudiera tener algún interés para los que de estas cosas se preocupan. Alentado por la buena acogida que obtuvo mi labor del año pasado, insisto en éste para ir llenando así el hueco del invierno, siempre dedicado, en el planeta de los toros, al dulce y sabroso comentario, que cuando se hace de buena fe y con la posible imparcialidad, a nadie puede molestar.

Corridas de toros presencié doce, contra diez la temporada anterior. Plazas donde tuvieron lugar estas corridas: dos, en Madrid, y las diez restantes, en Vista Alegre, Segovia, Alcalá de Henares, Aranjuez, Cuenca, Abarán, Granada, Cáceres, Hellín y Zaragoza.

Los toros que se jugaron pertenecían a las ganaderías siguientes: Ignacio Sánchez y Sánchez, Tovar, Domingo Ortega, Tomás Prieto de la Cal, Félix Gómez, Félix Moreno, María Teresa Oliveira, Samuel, Joaquín Buendía, vizconde de Garci-Grande, conde de la Corte, Julián Calvo.

De matadores vi a Luis Miguel diez tardes. A Manuel González, seis. A Pepe Domínguez, cuatro. A Antonio Ordóñez, cuatro. A José María Martorell, tres. A Pepe Luis Vázquez, dos. A Antonio Bienvenida, dos. Y una a Rafael Llorente, Antonio Velázquez, Rafael Ortega, 'Litri', Anselmo Liceaga, Julio Aparicio y Pablo Lozano.

El capítulo de novilladas lo cerré con once fiestas, contra diez la temporada anterior.

Estas novilladas se celebraron: seis, en Madrid; cuatro en Vista Alegre, y una en Alcázar de San Juan.

Las torearon los novilleros: Manuel Ortas, dos; Antonio Ordóñez, dos; Manolo Vázquez, dos; Rafael Santacruz, dos; 'Solanito', dos; Enrique Vera, dos, y una, 'Frasquito', Anselmo Liceaga, 'Cagancho', Jesús Gracia, Francisco Ortiz, 'Gallito', Juan Bienvenida, 'Gitánillo de Méjico', Eduardo Vargas, 'Limeño', Braulio Lausín, Manuel Cano, Juan Montero, 'Pedrés', J. Honrubia, 'Carriles', José Escudero, José Álvarez, José Torres, Pablo Lozano y José Navarro.

Los novillos llevaban el hierro de Hoyo de la Gitana, Enriqueta y Serafina Moreno de la Cova, Joaquín Buendía, Antonio Pérez Tabernero, Tovar, Rafael Bernal, Nicasio López Navalón, Ignacio Cobaleda, Juan Belmonte, Juan Tomás Frías y Domingo Ortega.

Y, por último, fui espectador de once festivales, contra dieciséis la temporada anterior.

Tomaron parte en ellos estos matadores de toros: Domingo Ortega, en los once; Pepe Bienvenida, en seis; 'Parrilla', en tres; 'El Choni', en tres; Antonio Bienvenida, en dos; Julián Marín, en dos, y en uno, Fernando Domínguez, 'Gitánillo de Triana', Manuel Navarro, Isidro Marín, Oscar Martínez, 'El Yoni', 'El Diamante Negro', Antonio Caro, Pepe Luis Vázquez, 'Litri', Antonio Ordóñez y Manuel Capetillo.

De novilleros alternaron: Gregorio Morante, en tres, y en uno, Eduardo Vargas, Juan de la Palma y Juan Bienvenida.

Me trasladé con mucho gusto, para presenciar estos festejos menores, pero eminentemente populares, a Valladolid, Logroño, Palencia, Játiva, Los Navalucillos, Navalcarnero, Añover de Tajo, Colmenar de Oreja y Jerez de la Frontera.

Los bichos, más o menos moruchitos, se lidiaron a nombre de Teófilo Álvarez, Eugenio Ortega, Félix de Gregorio, Ignacio Encinas, Emilio Arroyo, Leonardo Arroyo y Silverio Fernández. En el festival de Jerez de la Frontera, a beneficio de 'Carnicerito de Málaga', enviaron un novillo el conde de la Corte, Manuel González, Juan P. Domecq, marqués de Villamarta, Francisco Chica, Fermín Bohórquez y el marqués de Domecq.

En este festival vi actuar a Alvaro Domecq y al duque de Pinhermoso. Y se acabó. Ya hemos estrujado el limón de la estadística. Dispongámonos a gustar su jugo. Ya sé que el limón sabe agrio. Mas para algo se ha inventado el azúcar. El limón, convenientemente azucarado, y añadiéndole un poco de agua, es un refresco muy agradable y muy sano. Procuraré, pues, quitar a este mi limón estadístico toda su acidez. Es decir, toda, no. En fin, ya lo irán gustando o rechazando ustedes.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



JUZGABAMOS paradójico el jueves pasado, en esta sección, que mientras se intentan construir nuevas Plazas en pueblos de menor importancia, en capitales de primera, como Zaragoza, se declarase desierta la subasta de su coso taurino. Pero, por lo oído y leído, la paradoja se extiende a otros aspectos de lo taurino. Paradoja nos parece, en efecto, que se lance la idea de erigir un monumento en Ronda a Pedro Romero, mientras se lanzan iniciativas para que el monumento a 'Manolete' no se realice y se destinen en cambio los ingresos obtenidos a tal fin, por una suscripción nacional y por un espectáculo de indeleble memoria, a crear una obra pía y benéfica semejante a la radicada en Sevilla, 'La Vejez del Torero', y a la fundada por 'Bombita', que ha llegado a ser un modelo, con recursos económicos legalmente establecidos.

Descartada la absoluta buena fe de quienes patrocinan las ideas expuestas, es justo reconocer las escasísimas posibilidades que tienen de llegar un día a convertirse en realidad. Todavía la primera es absolutamente lícita y, si se quiere, de justicia. Para la historia del toreo, hacer perdurar en piedra la memoria del que se tiene por su fundador, en la misma bella e histórica ciudad que fué su cuna, es loable empresa, y lo único que puede objetarse a su realización es la indudable certeza del fracaso económico que supondría la suscripción que a tal fin se abriera. ¿Puede creerse sinceramente que las aportaciones de aficionados, diestros, ganaderos y peñas taurinas alcanzarían la cifra suficiente si quiera para sacar de cimientos el proyectado monumento? Resueltamente, no. Sobrarian ejemplos para demostrarlo, pero bastará con pensar en lo que fué preciso hacer para reunir un millón de pesetas para el monumento a 'Manolete', al cabo de los cuatro años de la tragedia que conmovió a España y al mundo. El monumento a Pedro Romero quedara, sin duda, en uno de tantos proyectos bienintencionados.

En cambio, el monumento a 'Manolete' es ya posible. Algo más de un millón de pesetas ha logrado reunirse. La suscripción nacional, abierta en el instante en que estaba aún fresca sobre la arena de Linares la sangre del torero, arrojó la menguada cifra de doscientas mil pesetas. Los años fueron pasando sin que nuevas aportaciones engrosaran la cifra alcanzada en los primeros momentos. José Luis de Córdoba, el infatigable colega, en el empeño de concitar voluntades, sugerir ideas e iniciativas al fin propuesto, sabe bien del angustioso proceso hasta el momento que el resultado económico de la corrida, patrocinada por Carlos Arruza, pone punto final al proyecto que en su iniciación parecía cosa de horas.

Ya es posible el monumento a 'Manolete'; pero, ¡ah!, ¿para qué hacer un monumento a 'Manolete'? ¿No sería mejor crear una institución benéfica para toreros desvalidos? ¿Qué luminosa idea! Precisamente no existe institución alguna semejante a la que yo imagino —debieron pensar los arbitristas—. ¿Qué hermosa forma de hacer perdurable el recuerdo de 'Manolete'? ¡Estoy seguro de haber interpretado la voluntad del inolvidable torero cordobés! Y ya en 'marcha' la idea, ¡qué soltura para arbitrar recursos que sostengan en el futuro la flamante y original institución! Suscripción popular —¡otra!—, aportación del Municipio cordobés —los ingresos de un Museo taurino—, cuotas de las Empresas, de los ganaderos y de los diestros, importe íntegro de los honorarios de cada diestro en la corrida que haga el número cincuenta de la temporada, cargar una pesetilla a perpetuidad al importe fijado a las localidades para las corridas de feria en Linares... Todo tan fácil y tan lógico, que verdaderamente resulta extraño que no se le haya ocurrido a nadie antes.

Falta sólo un detalle, un pequeñísimo detalle, en el que no ha podido reparar la buena fe de los arbitristas: consultar a cada uno de los que dieron su dinero para el monumento si están conformes con la idea y repetir la consulta con los diestros y ganaderos gracias a los cuales pudo celebrarse la inolvidable corrida del 21 de octubre último.

Por lo demás, las ideas están paradójicamente en marcha: que se construya un monumento a Pedro Romero y que deje de construirse el monumento a 'Manolete'. Para aquél no hay todavía dinero. Para éste, ya lo hay. Y que Dios reparta suerte.

(Dibujos de Chinorrís y Francisco de la Calle.)



Festival de la AVIACION en SEVILLA



«Chicuelo», el viejo maestro, toreando guapamente con la izquierda al novillo de Concha y Sierra que le correspondió. Se advierten las banderillas inventadas por el fotógrafo Serrano

Toscano en un buen natural al novillo que le tocó en suerte, de la ganadería del marqués de la Ribera



Tres de los matadores del festival —los primeros de la lista—, «Chicuelo», Pareja Obregón y Toscano, entre barreras. Detrás de ellos se ve a Becerra y a Domingo Dominguín



El buen sabor rondeño del toreo de Antonio Ordóñez queda bien patente en este soberbio muletazo



Como homenaje a la Virgen de Loreto, Patrona del Arma aérea, se celebró en la Maestranza un animado festival, del que ofrecemos algunos momentos.

En él, Pareja Obregón rejoneó un novillo de Concha y Sierra y lo despachó más tarde, cortándole la oreja.

«Chicuelo» toreó guapamente y cortó la oreja de su enemigo, pero renunció a ella.

Hubo otra oreja para Toscano, que se lució con una res del marqués de la Ribera.

Chaves Flores actuó lucidamente y ganó una ovación.

Antonio Ordóñez estuvo muy lucido en su novillo, que era de la vacada de J. Ignacio Vázquez.

A otro novillo de Isaías y Tulio le cortó la oreja «Carriles».

Cobos estuvo lucido en el novillo de Antonio Pérez que le tocó en suerte.

Y la nueva banderilla de expulsión, inventada por el fotógrafo Serrano, fué probada con éxito en el novillo correspondiente a «Chicuelo». El selecto público salió complacido.



«Carriles», otro de los diestros orejeados en el festival, torea quieto y erguido a este novillo de Tulio e Isaías Vázquez

Alvaro Domecq, Ignacio Sánchez Mejías y «Camará» se han posesionado del burladero de Prensa para ver el festival de cerca



* EN LA PLAZA DE CORDOBA *

BALANCE DEL AÑO TAURINO DE 1951

II A llegado la hora del balance, que en el presente año ha sido más halagüeño que el anterior para el coso cordobés, pues ha subido el número de corridas de toros en él celebradas —la temporada de 1950 sólo una hubo—, y, además, se ha cerrado con el broche de oro de una corrida histórica. Vamos por partes:

CORRIDAS DE TOROS

Se han celebrado cinco corridas de toros. En la feria de Nuestra Señora de la Salud, dos de ellas, en los días 25 y 26 de mayo. Los carteles respectivos fueron: Luis Miguel Dominguín, José María Martorell y Miguel Báez, «Litri», con reses de don José Benítez Cubero, y ocho toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Pepe Luis Vázquez, José María Martorell, Rafael Ortega y Julio Aparicio.

La tercera corrida tuvo lugar el 18 de julio, a beneficio de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de las Lágrimas en su Descampero. Don Félix Moreno Ardanuy (Saltillo) presentó un buen lote de toros, que fueron lidiados por Luis Miguel Dominguín, Luis Procuna y Manuel Calero, «Calerito».

La de feria de otoño fué la cuarta corrida celebrada en nuestro coso, el 27 de septiembre. Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Martorell integraron la terna, y fueron los toros de Benítez Cubero. Por cierto, que ésta fué la corrida de más peso, pues arrojó un promedio a la canal de trescientos kilos.

Finalmente, el 21 de octubre se cerró la temporada cordobesa con el acontecimiento histórico de la corrida pro monumento a «Manolete», para la que cedieron toros los ganaderos duque de Pinohermoso, don José de la Cova, don Felipe Bartolomé, Herederos de Galache, don Arturo Sánchez Cobaleda, don Alipio Pérez T. Sanchón, don Leopoldo L. de Clairac, conde de la Corte, don Marcelino Rodríguez, don Juan Belmonte y don Carlos Arruza, que fueron lidiados por el duque de Pinohermoso (a caballo), «Gitano de Triana», Arruza, «Parrita», Capetillo, Martorell, Jorge Medina, «Calerito», Aparicio, Liceaga y «Rafaelito Lagartijo».

NOVILLADAS CON PICADORES

Así como la temporada anterior predominaron las novilladas sobre las corridas, en la presente ha ocurrido lo contrario. Sólo dos novilladas con plazas montadas se celebraron. La primera de ellas, para la inauguración del curso, el 25 de marzo, Pascua de Resurrección. Actuaron «Rafaelito Lagartijo», Rafaelito Sánchez Saco y Rubén Rojas, «el Jarocho», de Méjico, con bichos de doña Francisca Marín, viuda de Bueno. La segunda novillada fué la de feria de mayo, el día 27, actuando «Rafaelito Lagartijo», Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, con astados de don Carlos Núñez.

TROFEOS CONCEDIDOS

El diestro José María Martorell alcanzó por vez segunda el Trofeo «Manolete», instituido por el Ayuntamiento para el triunfador de las corridas de feria de mayo.

Aparte de éste se otorgaron los siguientes premios usuales:

Luis Miguel Dominguín cortó cinco orejas y un rabo a hombros en tres ocasiones: José María Martorell, cuatro orejas, dos vueltas al ruedo —sin cortar apéndices— y dos salidas a hombros; Manuel Calero, «Calerito», cuatro orejas, un rabo y salida a hombros; Carlos Arruza, dos orejas, rabo y salida a hombros; «Parrita», Capetillo y Aparicio, dos orejas y rabo cada cual; «Litri», una oreja y salida a hombros; «Gitano de Triana», una oreja; Rafael Ortega, vuelta al ruedo y salida a hombros; Manolo Vázquez, dos orejas y salida a hombros, y «el Jarocho», una oreja... de regalo.

El excelentísimo señor duque de Pinohermoso tuvo otra actuación el 24 de octubre, a beneficio del monumento a «Manolete». Rejoneó y estoqueó un toro de su ganadería, y obtuvo dos orejas y rabo.

En todos los festejos consignados sólo hubo tres percañeces, sin mayor importancia, por fortuna. Visitaron la enfermería el novillero Antonio Ordóñez, el picador Luis Barajas, «Pimpi», y el peón Joaquín Delgado, «Joaquinito».

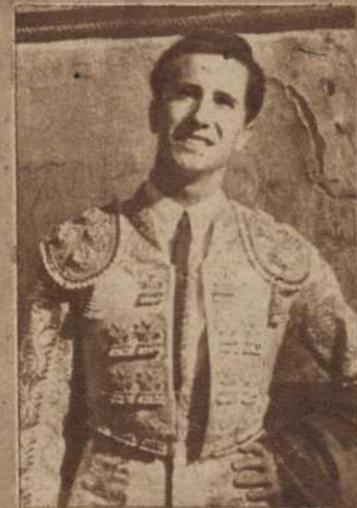
ESPECTACULOS ECONOMICOS

No ha habido pocos espectáculos de índole económica en la temporada de 1951. Y ello es provechoso para la Fiesta, porque sirven para el fomento de la afición. Entre novilladas sin caballos y «vacadas» diéronse ocho de día y tres de noche. Vamos a dar los nombres de los diestros actuantes, consignando al propio tiempo sus éxitos o sus fracasos, traducidos en orejas o en avisos...

El que más veces hizo el paseillo fué Alfonso Gómez Ramiro, que en tres actuaciones obtuvo cuatro orejas y salió dos veces a hombros. De los noveles, es el que la afición espera con más interés el año próximo. Antonio Soto, «Sotillo», de Sevilla, actuó en dos ocasiones, y una de ellas dió vuelta al ruedo. A corrida por barba salieron Bartolomé Jiménez, de Ecija; Joaquín Ibars, «Joaquinito», de Valencia; Pepe Rodríguez; José Bernal, «Niño del Ateneo», de Sevilla; Fernando Gómez, de Sevilla; Rafael León, «el Gerdito»; Facundo Rojas (una oreja); Antonio Muñoz, «Caracero de Málaga»; Manuel del Pozo, «Rayito», de Sevilla (vuelta); Curro Galisteo, de Sevilla (dos vueltas); Alfonso González, «Chiquilín»; Antonio Rubio, «Niño de Santa Marina»; Manolo González (?); Pedro Oviedo, «Niño del bar Madrid»; Pedro Mendizábal, «Montemayor»; José Santalla; Paquito Navarro, Antonio Medina, «Niño del Patronato»; Pepín Barbudo (tres avisos); Enrique Cansinos, «Morenito» (tres avisos); Rafael Víctor, «Niño de la Paz»; Pepe Pascual; José Vega Sánchez (oreja); Polonio Soldado, «el Soldado»; Cristóbal Sánchez, «Niño del Brillante» (oreja); Manuel Llergo, «Niño del bar Rosales»; Juan Cabello, «Pelitos» (un aviso); Manuel Almoquera; José Aguilar, «Josellito» (dos avisos); Valentín Sepúlveda (una oreja), y Manuel Béjar, «Frasquito» (un aviso).



José María Martorell, que ganó por segunda vez, en 1951, el «Trofeo Manolete».



Luis Miguel Dominguín cortó en Córdoba cinco orejas y un rabo y salió a hombros en tres ocasiones.



Manuel Calero, «Calerito», cortó cuatro orejas y un rabo y fué sacado a hombros.

Para afinar hasta el máximo, agreguemos que el espectáculo «Fantasías en el Ruedo» tuvo una actuación, y que en la feria de mayo se celebró la becerrada homenaje a la mujer cordobesa, a base de aficionados.

RAPIDO RESUMEN

Ahí están los gatos de la temporada cordobesa de 1951, artísticamente hablando. En la parte económica, se llenó la Plaza el día 25 de mayo, y en varias económicas, con el aliciente de los regalos. Y se «superllenó» el día 21 de octubre, en la histórica corrida pro monumento a «Manolete». Gran triunfo artístico y económico el de esta corrida, que difícilmente volverá a repetirse. Aunque sólo sea por esto, el curso taurino de 1951 en Córdoba ha tenido un relieve excepcional.

JOSE LUIS DE CORDOBA

VALDESPINO
JEREZ Y COGNAC



Juan Posada está en Madrid. En el ambiente templado del café, sonríe complacido

El hombre deseaba la conquista del aire. Su naturaleza le permite caminar por la tierra; con inteligencia consiguió dominar, hasta cierto punto, al mar, pero el aire se resistía. La Humanidad soñaba con cisnes que llevaban a través de la atmósfera carros que transportaban hombres. No eran nada más que eso, sueños. Por fin, vencido el secreto, los hombres se adueñaron del aire y de la velocidad. Se hizo posible dar el salto gigantesco entre Sevilla y Madrid en hora y media.

En un momento se pasa de lo fino a lo sólido. En Sevilla, hasta lo más monumental tiene un aire inconsistente. La Giralda, la Casa Lonja, herreriana, con toda su magnitud, tienen en su espíritu, por la luminosidad de su ambiente, por el carácter de sus habitantes, ¡qué sé yo por cuántas y variadas razones!, algo que les mueve y vivifica, les da ese carácter de poca dureza. Y en seguida, como contraste, la majestuosidad de un Madrid voluminoso. La Telefónica, el Palacio de Comunicaciones, la Puerta de Alcalá, todo recio y serio.

Juanito Posada acaba de llegar en avión de Sevilla, y está de acuerdo con esta opinión. Ahora, lo que no le parece bien es el frío que hace en Madrid. A nuestra capital, lo que más le perjudica es que no está en la Sierra ni fuera de



En la calle, Juanito se abriga bien. Y la verdad es que no hace mucho frío; ahí está Pepe «Parrao», que pasea a cuerpo limpio

las para abajo», comenta Juanito Posada. Por la calzada, coches largos, interminables, autobuses, taxis asmáticos. Mientras toda esta masa se mueve, nosotros charlamos.

Muchas veces se oye por ahí, al comentar la labor de un torero: «Ya veremos cuando le coja un toro y le cale de verdad.» Juanito Posada ya ha sufrido la prueba y no le ha impresionado.

Dice que le ha servido para desengañarse de que no tiene importancia, que una cogida no es nada más que un desgarrar en la carne que pronto se remienda. La verdad es que muchos no piensan así.

Juanito Posada no ha venido a Madrid ni de ne-



Posada con su tío Antonio, el peón «Parrao», «Barico II» y unos amigos, charla animadamente (Fotos Zarc.)

LO QUE HACEN LOS TOREROS FUERA DEL RUEDO

JUANITO POSADA, una vez restablecido, marchó al campo de Salamanca

LE GUSTAN LA CAZA, LA NATACION Y EL TENIS
LEE MUCHO Y VA A MENUDO AL CINE

su influencia. Ese viento afilado, suave, pero penetrante, sorprende a todos los que vienen de regiones más cálidas. La Red de San Luis, para Juanito, que conoce bien la ciudad, es peor que un toro manso. Hay que andar con cuidado cuando se habla del clima de una ciudad, no sea que se enfaden los nativos. Por eso nos apresuramos a aclarar que también en ciertas épocas el viento de la Sierra sienta a las mil maravillas.

Estamos en un café de la calle de Alcalá, sentados ante un amplio ventanal. Gentes de todas las clases y aspectos pasan por delante de nosotros. Señoras que van de compras y se paran ante todos los escaparates; caballeros con enormes carteras, que llegan tarde a sus negocios; niñeras con los niños y la escolta; extranjeros con abrigos muy cortos. «Esos no tienen frío de rodi-

gocio ni a visitar los lugares típicos; está aquí de paso. Se marcha a Salamanca, a la ganadería de Tabernero de Paz, y más tarde, a la finca de Antonio Cembrano. Comienza ahora a entrenarse, después de dos meses de inactividad. Una afección al hígado le ha obligado a estar todo este tiempo ajeno a cualquier cosa que le pudiera preocupar. Fué tanto el aburrimiento, que llegó un día a no pensar en nada; aunque conseguir esto, me confiesa, le costó grandes esfuerzos. Pensó mucho en lo conveniente que es para la salud no pensar en nada.

Esta clase de vida ha sido una excepción. Me habla Posada con entusiasmo de caza, de sus escopetas, de sus perros; de natación, de tenis y de frontón. Montar a caballo también le gusta mucho; pero no lo considera un deporte, como los anteriores, por haberlo practicado desde niño. En las épocas de descanso le agrada la lectura de libros buenos. Maurois, con sus biografías de Byron, Disraeli, Voltaire, Dickens, es su autor favorito. Me cuenta anécdotas de grandes personalidades, para demostrarme su afición por conocer la vida de los hombres que asombraron al mundo con su talento y virtudes. Cuando tiene que ir de un sitio para otro, las novelas intrascendentes y las revistas de curiosidades son lo que más le entretienen.

Juanito Posada reside durante el invierno en Huelva. Allí todo el mundo se conoce. Esto, para Juanito, es una ventaja; pero lo que no le agrada es la falta de espectáculos. Sólo hay tres cines; por eso tiene que desifirar su afición a esta clase de espectáculos. Cuando ha visto todas las películas, va al puerto a contemplar la carga y descarga de buques.

Juanito Posada reside durante el invierno en Huelva. Allí todo el mundo se conoce. Esto, para Juanito, es una ventaja; pero lo que no le agrada es la falta de espectáculos. Sólo hay tres cines; por eso tiene que desifirar su afición a esta clase de espectáculos. Cuando ha visto todas las películas, va al puerto a contemplar la carga y descarga de buques.

Pasamos al tema taurino, y le pregunto su opinión acerca del parecido de su toreo con el de Belmonte.

—No he visto a Belmonte, no me veo a mí; así que soy el menos indicado para contestar a esta pregunta—me contesta con sinceridad.

Posada proyecta torear novilladas hasta mayo y tomar la alternativa en Madrid, en la Feria de San Isidro.

Dice que está muy agradecido al público de Madrid, que es el que está más preparado técnicamente, y el que mejor se ha portado con él.

Juanito Posada quiere conocer muchos países. El año que viene, si Dios quiere, ya matador de toros, piensa ir a América, no sólo a torear, sino que también le gustaría visitar todos los lugares interesantes de esa parte del mundo.

Es un admirador de la Naturaleza. Iría a la Pampa, a las selvas del Amazonas, a los Andes, al Gran Cañón, a las cataratas del Niágara, y, si se tercia, al fin del mundo.

—Con lo friplero que soy, iría hasta el Canadá sólo por conocer sus paisajes. A ver si es capaz de lo mismo Benjamín Palencia.

BARICO II

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE RECIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Ruedos desaparecidos

Historia de la Plaza de toros

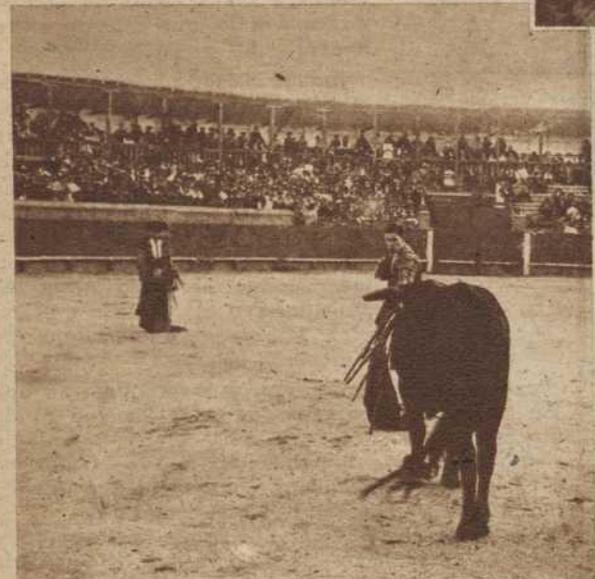
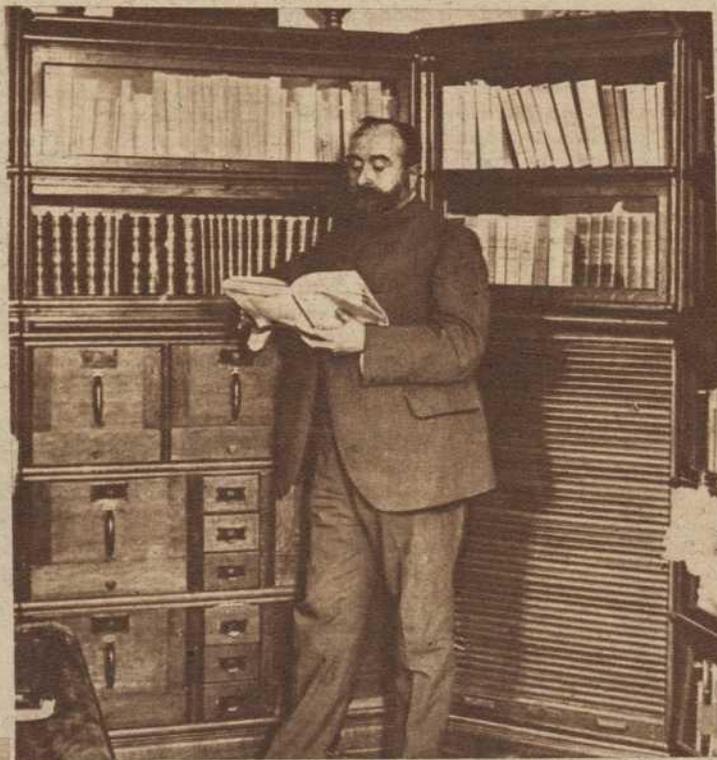
VIII

Empresarios en pugna.—Gaona, testigo de una novillada trágica.—Torrentes de pólvora.—Un propósito de La Cierva.—Estadística de mansos.—Corrida en el Polo.—Un nuevo empresario espléndido.—En plan de corridas de toros



Ángel Herrero, «Cantaritos», que fué víctima del incendio del teatro de Novedades

El ilustre hombre público don Juan de la Cierva, que se interesó por los pobres novilleros



«Cocherito de Madrid» entrando a matar en la novillada del 6 de junio

EN plena actividad la recién inaugurada Plaza de Vista Alegre, en Carabanchel Bajo, y dispuesto don Indalecio Mosquera a echar toda la carne en el asador del circo madrileño, no era un negocio muy boyante la explotación en 1909 del coso tetuani.

No obstante, don Eulogio Añón, que había tomado gusto al tinglado taurómico, continuó siendo empresario con don Félix Sanz, asociándose a éstos un tercero y no en discordia: el aficionado don Mariano Escolar.

Entre estos empresarios y el de Vista Alegre se estableció una lucha disputándose los novilleros, que sin torear en la Plaza grande —Madrid— tenían un relativo interés, y con el funcionamiento de las tres Plazas estaban encantados picadores y banderilleros. Veíanse éstos solicitadísimo, y los sastres, alquiladores de ropa de torear, se las prometían muy felices.

Al que madruga Dios le ayuda, y ateniéndose a este refrán la Empresa dispuso una novillada para el 10 de enero con seis reses de Pablo Torres para «Minerito», «Celita» y Carlos Nicolás, «Llavero», pero el día —que empezó templado,

con un sol radiante— se tornó en frío y desagradable, siendo mala la entrada, fallándoles por esta vez a los empresarios aquel refrán.

A beneficio del picador «Platas», inútil para su —entonces— duro oficio en las circunstancias que hemos anteriormente expresado, se celebró una corrida el 31 de dicho mes, sirviendo el ganadero y cafetero don Clemente Fernández un plato cornudo con cuatro novillos y un toro. Fueron aquéllos despachados por Salvador Soler, «Negrete», y «Chico de Lavapiés», y «El Temerario» montó, banderilleó y mató al quinto astado. «Negrete» sufrió un puntazo en la pierna izquierda y un espontáneo también fué herido levemente. El matador de toros Juan Sal, «Saleri», de paisano, banderilleó con el arte que él sabía hacerlo.

21 de marzo.—Seis novillos de Félix Sanz. Antonio Domínguez, conocido por «El Valdepeñas»; «Carreterito», de Sevilla, y Adolfo Guerra, cumplieron.

En esta fiesta empezó a destacarse como excelente peón y banderillero Ángel Linares, «Sastre», hoy muy popular como tal sastre, pero de toreros.

Con la llegada del siguiente mes las funciones, como puede leerse, se dieron con mayor regularidad.

4 de abril.—Dos novillos de Hernán y otros dos de Sanz. Por cogida leve de un tal «Gitaniño», Eusebio Fuentes, de Torrijos, mató lucidamente tres reses.

11 de abril.—Seis de Antonio Arribas. «Alhameño», José Montes y «Algeteño», ovacionados. 18 de abril.—Seis de Tabernero (¿serían del empresario Añón?). Por cogidas de sus compañeros, «El Gordo» tuvo que matar cinco bichos.

El doctor Rodríguez Torres asistió al banderillero «Currito» de la fractura de la décima costilla; al espada José Montes de una herida en la región inguinal derecha, y a Darío Díez Limiñana de otra herida, muy grave, en el recto. Este desastre fué presenciado por Rodolfo Gaona, que se hallaba en la Plaza como espectador.

25 de abril.—Seis de Félix Sanz. Tres fogueados. «Chico de Lavapiés», «Guerrilla» y «Algeteño», aplaudidos.

Otros dos le foguearon al señor Sanz de los seis astados que presentó el 2 de mayo, con los que debutó Manuel Gómez, «Pimo», que gustó; mal «Negrete», y «Chico de Lavapiés», valiente.

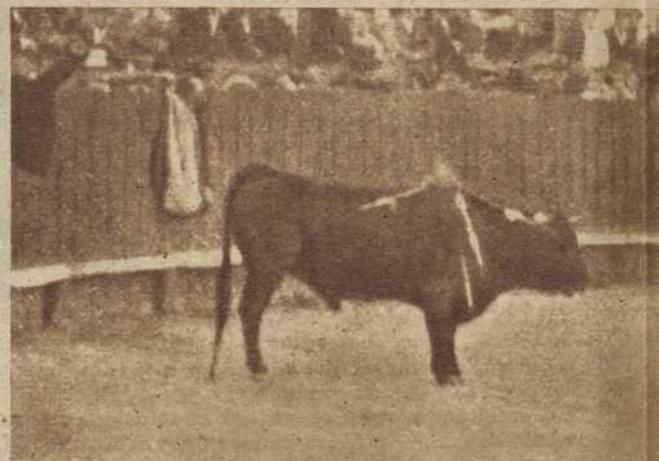
Siete días más tarde el personal facultativo de la enfermería no dió abasto curando heridos. ¡Aquello sí que fué un dos de mayo!

Del consabido don Félix se lidiaron seis moruchos con más sabiduría que «Merlín». «Pimo» fué cogido al matar el primero. El segundo lesionó a «Sastrillo». «Lolo», aplaudido en el tercero, fué zarandeado, siendo asistido de fuertes varetazos. «Patolas», que actuaba como banderillero, a cambio de mayúsculos revolcones, echó fuera la trágica corrida.

Alejados del abono madrileño Ricardo «Bombita» y «Machaquito» por un gesto del terrible Mosquera, el circo tetuani continuó su marcha taurina, y el 23 del último citado mes, «Alhameño», «Guerrilla» y el nuevo «Algabeño Chico» se las entendieron con otros seis moruchos salmantinos.

Volvió don Félix Sanz a monopolizar la pólvora, pues de los seis bichos que presentó el 30 de mayo le foguearon dos. José Montes, herido levemente, «Pimo» y «Algabeño Chico» se los quitaron de encima como buenamente pudieron. «Chiquito de Madrid» —a quien hoy vemos por ahí achacoso y con bastón—, con unas facultades entonces enormes, dió un magnífico salto con la garrocha.

6 de junio.—Seis de Pablo Torres (dos, fogueados). «Cocherito de Madrid», bien, y mal «Pimo». En esta corrida actuó Ángel Herrero, «Cantaritos», un novillero muy apañadito, que años después falleció en el horroroso incendio



«El Algeteño» arrancando a matar

del teatro Novedades, hallándose en él como espectador.

10 de junio.—Reses de Colmenar Viejo. Cuatro becerros para otros tantos aficionados, que no llegaron como toreros a nada, y cuatro novillos para Santana y «Extremeniño», que por cierto lo hicieron bastante mal.

Con una superior entrada, como venía sucediendo en las anteriores corridas, el 20 de junio estoquearon seis astados de Pablo Torres «Chico de Lavapiés», «Cocherito de Madrid» y «Guerrilla». A éste se le fué al corral, vivito y coleando, un morucho.

Ministro de la Gobernación don Juan de la Cierva, impresionado con las frecuentes cogidas ocurridas en esta Plaza y en la de Vista Alegre, donde las tragedias se registraron con mayor intensidad, trató de introducir en el Reglamento taurino algunas disposiciones para que en las novilladas se fueran formando los principiantes, estableciéndose la edad de tres a cuatro años para los novillos y de cinco a seis para los toros.

En realidad, el célebre hombre público, a pesar de las injustas campañas que contra él se hicieron, se interesó vivamente por el prestigio de nuestra Fiesta nacional prohibiendo la celebración de las trágicas capeas y la actuación de las señoritas toreras.

ros de TETUAN de las VICTORIAS

27 de junio.—Seis reses de Sanz, fogueándose se ¡cuatro!, para "Cocherito de Madrid", "Sastrillo" y "Algeteño", siendo ovacionados.

Cuatro corridas se celebraron durante el mes de julio. Fueron muy aplaudidos el día 4 "El Gordo", "Cocherito de Madrid" y "Algeteño", estoqueando seis novillos de Sanz, de los que se foguearon dos; ocho se lidiaron en la tarde del 11, de Muriel, por Darío Díez Limiñana, "Tacerito", "Algeteño" y "Pimo", siendo muy aplaudidos.

Con indumento rojo, Pedro Osorio ejecutó la suerte del pedestal, y el toro —que indudablemente entendía de colores— le infirió una cornada en el muslo izquierdo, muy grave.

La tercera función tuvo lugar con un calor asfixiante el día 18. "El Gordo", "Carbonero" y "Algeteño" se hicieron ovacionar con seis bovinos de Arribas, y siete días más tarde, el 25, se achicharraron ¡cinco novillos!, de los seis anunciados, de Pablo Torres; jugándose hasta el segundo apellido se los quitaron de encima "Infante", Mauro y "El Algeteño".

En todas estas corridas, picando, venía distinguiéndose el sol.

Pocas fueron las corridas verificadas en agosto. Horrible el calor y presentando la Plaza de Vista Alegre mejores carteles, los aficionados volvieron un poco la espalda al coso tetuaní.

El día 8, fogueándose tres, se lidiaron seis novillos de Valdelagrama por "Carbonero", Antonio Padilla y Manuel Florencio, "Carreterito de Sevilla". Este sufrió una cornada en el muslo derecho y "Carbonero" otra, muy grave, en la región glútea. Al banderillero "Moyanito" también se le asistió de un puntazo leve.

10 de octubre.—Lleno. Seis de Félix Sanz. Por cogida de "Carreterito", Mauro despachó tres bichos, y el repetido "Corcito Chico" fué aplaudido.

No estuvo bien "Romito" en la novillada del día 17, quien mató tres cornudos de Manuel Santos, de los seis lidiados, por cogida leve de "Manolete Chico". Dávila, regular.

24 de octubre.—Seis de Félix Sanz. Nada de particular hicieron con ellos "Romito", "Pajare-ro" y "Vallecano".

Cerrada para el público en 31 de octubre las Plazas de Madrid y Vista Alegre, la de Tetuán hizo lo propio el 7 de noviembre, después de que "Patolas", Cereceda y "Cantaritos" despacharon seis reses de Patricio Sanz.

Como demostración de la clase de "pajarra-cos" con pitones que se toreaban por los novilleros de aquella época, no olviden los siguientes datos:

En esta temporada de 1909, salvo error u omisión, se celebraron en Tetuán treinta corridas, y en diez de ellas corrió la pólvora como en los campos africanos.

A don Félix Sanz, en cinco fiestas, le quemaron trece moruchos; a don Pablo Torres, en dos, siete achicharramientos; al marqués del Pozo, en dos, siete fogueados, y al de Valdelagrama, en una, tres sometidos a igual tormento.

En resumen: ¡treinta bicharracos chamuscados!

Con todos los respetos debidos al recuerdo del maestro Falla, la temporada tetuanesa fué la de la verdadera "Danza del fuego".

¡Menos mal que en aquellos lejanos tiempos la mezcla inflamable de salitre, azufre y carbón se expendía a precios baratitos!

Vamos a situarnos en el año 1910, de gran significación en los anales taurinos por lo que más adelante tendrá ocasión de conocer el lector.

Sin empresa oficial, el coso eje de estos retrospectivos reportajes, una particular, en el mes de enero, hizo un ensayo para una exploración en el Polo Norte.

Con una temperatura de un grado bajo cero señaló el día 23 para la excursión polar. Con los tendidos desiertos, escarcha en el ruedo y carámbanos de hielo pendientes del tejado de la Plaza, convertida en cámara frigorífica, se lidiaron cuatro "focas" presentadas por Calixto Gómez que no cesaron de "arroparse" en los tableros de la barrera. Dos Marianos, uno apellidado Toriza y el otro Herrero, en su calidad de exploradores, se las entendieron regularmente con los mamíferos rumiantes.

No llegaron a un centenar los que —vestidos con pieles— presenciaron el ensayo, y los orga-

nizadores de él, al darse cuenta de los cientos de duros que les costó la broma, se quedaron completamente helados.

Días más tarde se hizo cargo de la Plaza, como empresario, don José López Recuero, inteligente aficionado.

Lo primerito que hizo fué obsequiar con un suculento banquete en una finca de su propiedad a las autoridades locales, —significados aficionados y críticos tauromáquicos.

"Mi propósito —dijo el señor López Recuero en la hora de los brindis— es elevar el rango de esta simpática Plaza organizando una serie de corridas de toros, cosa aun no hecha por ningún empresario de los que me han precedido."

Y en efecto, el nuevo empresario no faltó a su palabra, como tendrán sus señorías ocasión de leer.

Como preámbulo de sus proyectadas corridas de toros, el 6 de marzo se celebró la primera novillada con seis reses de Ripamilán que fueron estoqueadas con acierto por Alejandro Alvarado, "Alvaradito"; Juan Domínguez, "Pulguita", y Mariano Merino, "Montes II", resultando lesionado el picador "Trianero".

13 de marzo.—Seis novillos del marqués de Cuéllar. Ambrosio Sarmiento, con mucha valentía, tuvo que matar cuatro: por resultar herido Antolín Arenzana, "Recajo", en la ingle izquierda. Este bilbaíno fué aquel que años más tarde quedó inútil para el toreo, siendo el mentor y apoderado del matador de toros Martín Agüero. "Montes II", aplaudido.

Durante la lidia del cuarto toro, otro se escapó del toril y se dió un paseíto por el callejón, dando un susto de órdago a la grande a cuantos, según costumbre, andaban estorbando entre barreras.

Y con la Pascua de Resurrección se abrió el paréntesis de las corridas de toros que anunció el flamante empresario López Recuero.

DON JUSTO



Participar en una de las novilladas del 1909

Sin la intervención de picadores, José Montes mató dos novillos el día 29 y tres becerros, todos de procedencia anónima; se cansaron de dar volteretas a otros tantos aficionados, de cuyos nombres no es preciso acordarse.

Organizada por Argomaniz, representante del gremio ultramarino, el 5 de septiembre se celebró una fiesta benéfica. Cuatro dependientes despacharon, como si fueran garbanzos, otros tantos becerretes haciendo las delicias de los "parroquianos", y como final, "Algeteño" y "Patolas" pusieron en manos de los matarifes cuatro novillos, también colmenareños.

Suspendida la novillada anunciada para el día 12, por el mal estado del piso de la taquilla, el 19 "Cocherito de Madrid", "Patolas" y "Araujito" se las entendieron con seis "galápagos" del marqués del Pozo, sufriendo tres el tormento del fuego.

26 de septiembre.—Mansurrones, seis novillos de Arribas. "Chico de Lavapiés" y "Pimo", bien. Se presentó Ricardo Cereceda, hijo del glorioso maestro de música.

3 de octubre.—Seis del marqués del Pozo, ¡cuatro fogueados! El santanderino Ambrosio Sarmiento, valentón; Mauro, que venía toreando alternativamente en esta Plaza y en la de Vista Alegre, escuchó grandes ovaciones. "Corcito Chico" gustó.



Los dependientes del gremio de ultramarinos en su becerrada del 1909

El novillero santanderino Ambrosio Sarmiento



"Recajo" conducido a la enfermería. Novillada del 13 de marzo de 1910





Durante la temporada de 1951 se celebraron en Valencia nueve corridas de toros, veintitrés novilladas, nueve becerradas, catorce charlotadas y un festival



En las corridas de toros casi siempre se llenó la Plaza

El toro de más peso —33 kilos— fué de Samuel Flores, muerto por Julio Aparicio en la primera corrida fallera. El de menos peso —206 kilos— lo envió Antonio Pérez, y también fué estoqueado por Julio Aparicio en la segunda corrida fallera.

En las 23 novilladas celebradas, tomaron parte 42 novilleros y se lidiaron 138 novillos. A continuación damos una relación de dichos espadas y número de festejos en que intervino cada uno de ellos:

Figura en cabeza Manolo Vázquez, con seis novilladas. Le siguen Pablo Lozano, Juan Montero y Pedro Martínez, «Pedrés», con cinco cada uno; Antonio Chel, «Antoñete», y Paquito Villanueva, cuatro; Manuel Clemente y Juanito Martí, tres; «Jumillan», «Morenito de Rondas», Diego Códoba y Domingo Tormo, Rafael Santa Cruz, Joselito Torres, Joselito Clavel, Fermín Murillo y Enrique Molina, 2, y Enrique Vera, Jaime Bolaños, Antonio Ordóñez, Eduardo Vargas, Pablo Celis, «Reyet», Pascual Candel, «Nacional», Leopoldo Gamboa, Paco Honrubia, Alipio Pérez Tabernero, Ramón López, Joselillo Peris, Federico Galindo, «El Modalista», Marcial García, Jaime Llorens, Curro Pérez, José Ramón Blasco, «Pichardo», Joselito Navarro, «Gitañillo de Ricla», Félix Guillén, Miguel Ortas y Pepe Catalán, una cada uno.

Los que mayor número de trofeos conquistaron fueron: Manolo Vázquez, ocho orejas y dos rabos; «Pedrés», siete orejas y un rabo; Montero, cinco orejas, un rabo y una pata; Pablo Lozano, cinco orejas y un rabo, y «Antoñete», cinco orejas.

El cartel de la Feria valenciana de 1951

LA temporada taurina en Valencia de 1951 dió comienzo el día 14 de marzo con el tradicional festival organizado por la Junta Central Fallera, y terminó el 14 de octubre con una novillada con picadores. Durante ese tiempo se celebraron cincuenta y seis espectáculos taurinos, distribuidos en la siguiente forma: 9 corridas de toros, 23 novilladas con picadores, 9 becerradas, 14 charlotadas y un festival, lidiándose en total 276 reses.

De las nueve corridas de toros, tres tuvieron lugar en marzo con motivo de los festejos falleros, y las otras seis en la tradicional feria de julio. Ocho fueron de seis toros, y una, de ocho. Una de las de seis fué un mano a mano entre Dominguín y Aparicio.

Los 27 puestos disponibles en esas corridas se repartieron en la siguiente forma: Dominguín y Julio Aparicio, seis cada uno; Litri, cinco; Manolo

González, tres; Luis Procuna, Carlos Arruza y Manolo dos Santos, dos cada uno, y Pepe Dominguín, uno.

En esas corridas se concedieron 37 orejas, cinco rabos y dos patas. He aquí los trofeos que correspondieron a cada uno de los citados diestros: Dominguín, diez orejas, un rabo y una pata; Julio Aparicio, ocho orejas; «Litri», cinco orejas, un rabo y una pata; Carlos Arruza, cinco orejas y un rabo; Manolo González, cuatro orejas y un rabo; Luis Procuna, tres orejas y un rabo, y Pepe Dominguín y Dos Santos, una oreja cada uno.

Los 58 toros lidiados pertenecieron a las siguientes ganaderías: 12, de Carlos Núñez; ocho, de Atanasio Fernández, y seis de cada una de las vacadas de Samuel Flores, Antonio Pérez, de San Fernando; José María Galache, Felipe Bartolomé, Antonio Urquijo y Domecq.



Consecuencias del toro chico



Emocionante cogida de «Litri»

En las corridas de toros y en las novilladas con picadores actuaron ocho y cuarenta y dos matadores respectivamente Luis Miguel Dominguín y Julio Aparicio, los matadores de toros que más actuaron. Se lidiaron 56 toros, 138 novillos y 82 becerros



Recibieron avisos: Federico Galindo, tres; Manolo Vázquez, dos, y Montero, «Pedrés», Villanueva, Martí, Gamboa y Joselito Peris, uno.

Los 138 novillos lidiados fueron de las siguientes ganaderías: 18, de Arcadio Albarrán; 18, de José María Lancha; 11, de Benítez Cubero; seis, de cada una de las que se citan a continuación: Viuda de Guardiola, José Escobar, Sánchez Arjona, Manuel González, Manuel Arranz, Atanasio Fernández, Suárez Ternero, Hermanos Cembrano, Hijos de Graciliano Pérez Tabernero, Carlos Arruza, Carvajal, Vicente Muriel, Castillo de Higuera y Hermanos Rodríguez Pacheco; cinco, de Francisco Natera, y dos, de José de la Coya.

En el aspecto artístico, la temporada dejó bastante que desear, pues salvo en muy contadas ocasiones, tanto las corridas de toros como las novilladas se desarrollaron dentro del más so-

lemne aburrimiento. Entre los matadores de toros que dejaron mayor ambiente para la próxima temporada, figuran Luis Miguel Dominguín, Manolo González y «Litri», aparte de Carlos Arruza, que aquí cuenta con la simpatía de todos los aficionados.

De los novilleros, los que más cartel han dejado son «Pedrés», «Antoñete», Junillano, Montero, Fermín Molina y Enrique Murillo.

En el aspecto económico, la temporada de 1951 fue un buen negocio para los señores Alegre y Puchades. De las nueve corridas, en tres se terminaron las localidades, y en las otras seis hubo entradas magníficas, faltando muy poco para el lleno. A las novilladas fue menos gente, y con los espectáculos nocturnos lograron un gran éxito.

Eso fue la temporada de 1951 en Valencia. Ahora, a esperar la próxima, que, como ya es tradicional, dará comienzo con las corridas falleras.



Durante la temporada hubo bastantes espontáneos Manolo Vázquez, que hizo su presentación en Valencia esta temporada

En las Plazas de la provincia se celebraron corridas de toros en Requena, Utiel, Algemesí y Játiva.

En Requena actuaron el día 26, con toros de Sánchez Valverde, los diestros Paquito Muñoz, Manuel Capetillo y Manolo Carmona.

En Utiel, el 15 de septiembre lidiaron reses de Prieto de la Cal los hermanos Pepe y Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez.

En Algemesí, dentro de su gran semana taurina, tuvo lugar, el día 7 de octubre, una corrida de toros, con ganado de Frías, que fue estoqueado por Rafael Llorente e Isidro Marín.

La corrida de Játiva tuvo lugar el día 14 de octubre, con toros de Cabaleta, que fueron estoqueados por los hermanos Julián e Isidro Marín.

JESUS LLORET

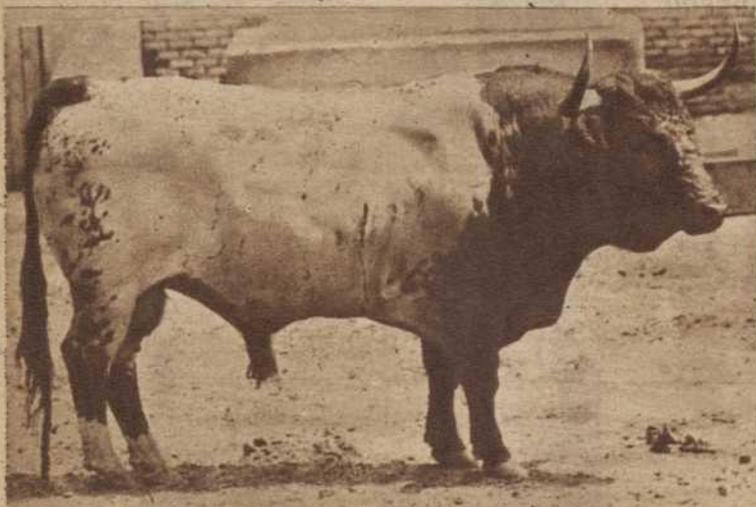


El novillero «Pedrés» sufrió la única cogida grave de la temporada (Fotos Luis Vidal)



Con motivo de la inauguración oficial del Club Taurino Francisco Honrubia, de la Malvarrosa, se celebró, como homenaje al titular del mismo, un banquete en el Club Náutico, al que asistieron numerosos aficionados (Foto Calro)

TOROS, TORITOS Y TORETES



El toro

DE todo hubo por esas Plazas durante la temporada de 1951: toros, toritos y toretes.

Exceptuando la Plaza de Madrid y alguna otra, en las que la mayoría de las reses tuvieron las indispensables condiciones reglamentarias para jugarse en festejos serios —llamáranse corridas o novilladas—, por el resto de España, salvo casos aislados, menudearon los toritos, los toretes y...

Discurrió, pues, el año taurino, por lo que al ganado concierne, bajo el tono de la desigualdad. O lo que es lo mismo: bichos cuajados, con trapío y con poder, en algunos ruedos —en muy pocos, desgraciadamente— y reses jovencitas, terciaditas y "comodísimas", en los más. Y aquella desigualdad excesiva tolerancia para la lidia de toros y toretes en determinadas Plazas, cumplimiento a rajatabla del Reglamento, en las demás— debe desaparecer en buena lógica, sujetándose todas las Plazas por igual a los preceptos que regulan los espectáculos taurinos. Como también creemos llegado el momento de poner coto a ciertos abusos cometidos con los infelices toros, toritos y toretes para neutralizar o rebajar su poder ofensivo, cuyos fraudes, a nuestro juicio —y al de la afición entera—, merecen un castigo ejemplar.

No existió, sin embargo, tanta desigualdad en las condiciones de las reses. Generalmente, cumplieron casi todas de forma aceptable, dando mu-

chas un juego extraordinario. Aunque, según nuestro admirado amigo Domingo Ortega, en recientes declaraciones —que respetamos, pero no compartimos—, él no vió un toro bravo en toda la temporada.

Concretándonos a la Plaza de las Ventas, podemos afirmar que la campaña ganadera, en su conjunto, fué bastante buena. Abundaron los animales bien criados y bravos, a los que pudo aplicárseles el calificativo de toros, sin que faltasen tampoco en algunas funciones, principalmente en las benéficas, los toritos y los toretes.

El promedio de cada una de las dieciocho corridas jugadas correspondió al de 25 arrobas y media,

quito", de Carro y Díaz Guerra; "Isletón", de Guardiola; "Sevillano", de Hoyo de la Gitana; "Sierro", de Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova; "Limón", de Moreno Yagüe; "Temerario", de Alipio Pérez; "Cavioto" y "Sabanito", de Dionisio Rodríguez; "Espartero", de Rodríguez Santana; "Lebrero", de Sánchez Arjona; "Zagalito", de Aturo Sánchez y Sánchez; "Garabito", de Antonio Urquijo; "Bellotero" y "Bragadito", de Isaias y Tulio Vázquez, etc.

Y aquí podríamos dar por terminados estos breves comentarios si no hubiéramos sido requeridos para contestar las tres preguntas siguientes: ¿Ganaderías más estimadas por los toreros? ¿Ganaderías más estimadas por los ganaderos? ¿Ganaderías más estimadas por el público?

En realidad, los toreros y sus apoderados son los que menos saben de toros. Obrar por sugestión, por capricho o por cualesquiera otras causas e intereses, sin un criterio propio ni un mediano conocimiento de las reses. Es además tan voluble y tornadiza actualmente la opinión de los diestros sobre las ganaderías, que ninguna, por buena que sea y por alto en que se encuentre colocada, puede hallarse segura de no caer en desgracia o de continuar disfrutando la estimación de los espadas y de sus esforzados administradores. Reses que hoy les gustan al día siguiente las repudian, dándose el caso peregrino de que divisas prestigiosas se vean rechazadas en un abrir y cerrar de ojos, sin que los públicos, los empresarios y los ganaderos se expliquen los motivos de tan absurdas mudanzas.

Las ganaderías más estimadas por los toreros suelen ser las que se prestan —sus dueños, claro es— a servir toritos y toretes escasos de edad, de alimentación, de defensas, de genio, de trapío y de poder.

¿Ganaderías más estimadas por los ganaderos? Aquellas que conservan la pureza de la casta y fomentan, dentro de un buen régimen alimenticio y de una escrupulosa selección, las características de bravura, codicia y nobleza, particula-

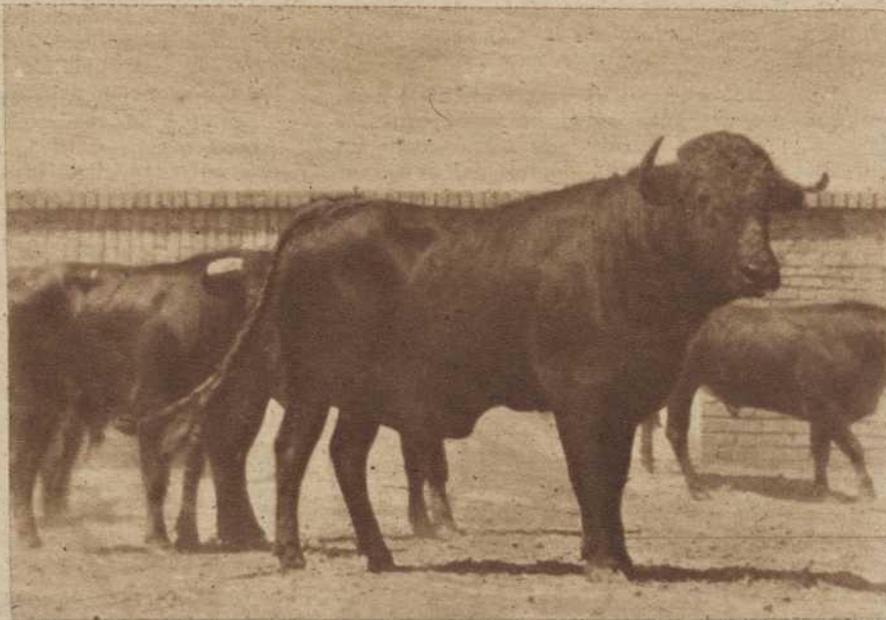


El torito

equivalentes a 293 kilos por toro. Pues si bien es verdad que las cuatro que menos peso arrojaron en canal fueron las de Alipio Pérez, Moreno Yagüe, Domingo Ortega y Sánchez Cobaleda —24, 23 y media, 23 y 21 y media arrobas, respectivamente—, las restantes sobrepasaron las 25 arrobas, siendo las cuatro que más dieron en la romana las de Pablo Romero, Guardiola, Benítez Cubero y Ramírez, cuyo peso fué el de 28, 27, 27 y 27 arrobas, respectivamente.

De las dieciocho corridas citemos, entre otros, estos cuantos toros notables: "Guitarro" y "Campolargo", de Felipe Bartolomé; "Misionero", de Castillo de Higares; "Valencianillo", de Enriqueta de la Cova; "Sandunguero", de José María Moreno Yagüe; "Cohetero" y "Rizador", de Pablo Romero; "Caracolillo", de Ignacio Sánchez, y "Obstinado", de Clemente Tassara.

Más brillante resultó el capítulo de las novilladas. Se celebraron treinta y seis, una con otra a 22 arrobas, distinguiéndose de las mismas gran número de novillos, que, por su casta y su nobleza, alcanzaron la nota de sobresalientes. Y ahí va una larga lista de los más destacados, con su nombre y el de la ganadería a que pertenecieron: "Cafetero", de Bernaldo de Quirós; "Gaditano", "Codorniz" y "Dominante", de Buendía; "Puerquero", de María Luisa Dominguez; "Curiosón" y "Clavito", de Garci-Grande; "Alcarreño", de Aleas; "Servillete", de García de la Peña; "Relampa-

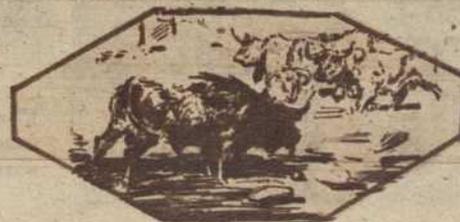


El torete

tidades esenciales del auténtico toro de lidia.

¿Ganaderías más estimadas por el público? Las que generalmente rehusan los toreros. Vacadas productoras de toros bien desarrollados, con la edad que determina el Reglamento, íntegra cornamenta, bravura, pujanza y seriedad.

En ninguno de los tres anteriores casos es necesario citar nombres. La afición los conoce de sobra, y huelga, por tanto, sacarlos a relucir en este artículo, que, resultando ya pesado, está perdiendo el punto final.



AREVA



Acaba de aparecer la segunda edición de «La fábula de Domingo Ortega». El libro de más éxito del brillante y castizo escritor Antonio Díaz-Cañabate, magníficamente ilustrado por el genial Martínez de León. Adquiéralo en las librerías

EL FESTIVAL DEL DIA DE LA INMACULADA EN ALMERIA

Cinco novillos de Herranz para Pepe Bienvenida, «Parrita», Pepín Martín Vázquez, Enrique Vera y Antonio Vera



Un buen mulatazo de «Parrita» con la derecha

Media en la cruz hizo doblar al novillo de Pepe Bienvenida



Pepín Martín Vázquez toreando con el capote

Enrique Vera lancea muy bien a su novillo



Así torea con el capote el pequeño Vera

Después del festival, los matadores fueron obsequiados. El gobernador civil, señor Molina, agradece a todos su cooperación

(Fotos Rui-Marin)



Pepín, Enrique Vera, Antonio Vera, «Parrita» y Pepe Bienvenida, dispuestos a hacer el paseo





La Plaza de toros de Bilbao que fué inaugurada el año 1882 (Foto Elorsa)

La temporada taurina en Bilbao tuvo significadas alternativas. El público mostró su simpatía por las corridas de toros, con las cuales se ganó mucho dinero, y lo mismo ocurrió con los festivales, pero en cambio se perdió bastante con las novilladas picadas y con las llamadas económicas. Fué empresario de Vista Alegre, durante todo el año 1951, don Pablo Martínez Elizondo, el popular "Chopera", y en total se celebraron quince festejos, distribuidos así: cinco corridas de toros, dos novilladas con picadores, dos sin picar, dos cómicas y cuatro festivales.

Un mal comienzo para la empresa arrendataria fué el de la novillada inaugural, ya que hubo de suspenderse durante tres domingos a causa de la lluvia y del mal tiempo. El primer cartel estaba anunciado para el 25 de marzo, con novillos de don Luis Bernaldo de Quirós para Isidro Marín, Antonio dos Santos y Joselito Álvarez; el segundo, para el 8 de abril, con Liceaga, Montero y "Pedrés", y reses de los sobrinos de doña Juliana Calvo (antes Albaserrada), y el tercero, el 22 de abril, con la misma combinación anterior.

Al fin pudo iniciarse la temporada el 29 de abril, pero con una tarde fría y desapacible, por lo que sólo asistieron 1.746 aficionados. Debutaron en nuestra plaza bilbaína los novilleros Alipio Pérez Tabernero, de Salamanca, Juan Montero y Pedro Martínez, "Pedrés", ambos de Albacete. Se lidió ganado de los sobrinos de doña Juliana Calvo, que hizo una pelea desigual con los caballos. El más bravo fué el tercero y con él se lució "Pedrés", que cortó la oreja. En canal pesaron 208, 246, 255, 302, 292 y 275 kilos. Promedio, 263. Varios ejemplares llamaron la atención por su trapío y pitones.

Con asistencia de 5.329 espectadores actuó el 10 de junio el espectáculo "Carrusel 1951", de Llapisera.

La gran corrida de la Liberación se celebró el 19 de junio y fué patrocinada por el goberna-

dor civil de Vizcaya y jefe provincial del Movimiento, camarada Jenaro Riestra, que tuvo un éxito fantástico de organización, pues se agotaron las localidades, colocándose en la taquilla el cartel de "No hay billetes". Asistieron 12.401 espectadores, que es la cabida actual que tiene la Plaza.

El ministro secretario general del Movimiento, camarada Raimundo Fernández-Cuesta, ocupó el palco de honor con el gobernador civil, y la corrida fué presidida por el alcalde de Bilbao y consejero del Reino, don Joaquín de Zuazagoitia.

En primer lugar actuó el rejoneador Angel Peralta, que se lució con un toro de don Ignacio Sánchez Sepúlveda, de Salamanca, y luego lidiaron seis toros del conde de la Corte los matadores Luis Miguel Dominguín, Manolo González y José María Martorell, para los cuales hubo ovaciones y vuelta al ruedo. A Luis Miguel se le concedió la oreja de su segundo.

El toro de rejones pesó en canal 301 kilos, y los del conde de la Corte 286, 271, 319, 289, 307 y 309, con un promedio de 296 kilos.

La corrida era a beneficio de la Ciudad Sannatorial de Santa Marina, y la cantidad líquida obtenida fué de 264.108,98 pesetas, incluidos los donativos.

El Club Taurino que preside don José María Landecho celebró su festival el 3 de julio, a be-

neficio del Santo Hospital Civil del Generalísimo y de la Santa Casa de Misericordia.

Presidieron bellas señoritas asesoradas por el ex matador de toros Martín Agüero, y hubo en la Plaza 11.414 espectadores. Los "bureles" fueron de los Herederos de don Arturo Sánchez Cobaleda, y figuraban como espadas Antonio Bienvenida, Antonio Velázquez, Manolo González, Juan Silveti, Alfredo Jiménez y Julio Aparicio. Los dos últimos no pudieron actuar a causa de una fuerte tormenta que descargó y que restó brillantez a la fiesta, que tanto arraigo tiene entre las mujeres bilbaínas. El beneficio obtenido fué de 94.964,25 pesetas. Otro triunfo más del Club Taurino.

La Sociedad Automovilista Bilbaína dió su clásica bererrada el 10 de julio con un señalado éxito, pues acudieron 11.856 espectadores.

Organizada por los Sindicatos tuvo lugar el 18 de julio una novillada sin picadores, con reses de Melgar, de Salamanca, para Giralddillo, Luis Concepción (que cortó una oreja) y Manolo Chacarte (una oreja y ganó la medalla de oro que se otorgaba al triunfador). Asistieron 6.400 espectadores.

En la tarde del 15 de agosto se verificó el desencajonamiento de los toros de la feria con asistencia de 7.433 aficionados.

Los empresarios hermanos Martínez Elizondo organizaron en las fiestas agosteñas cuatro

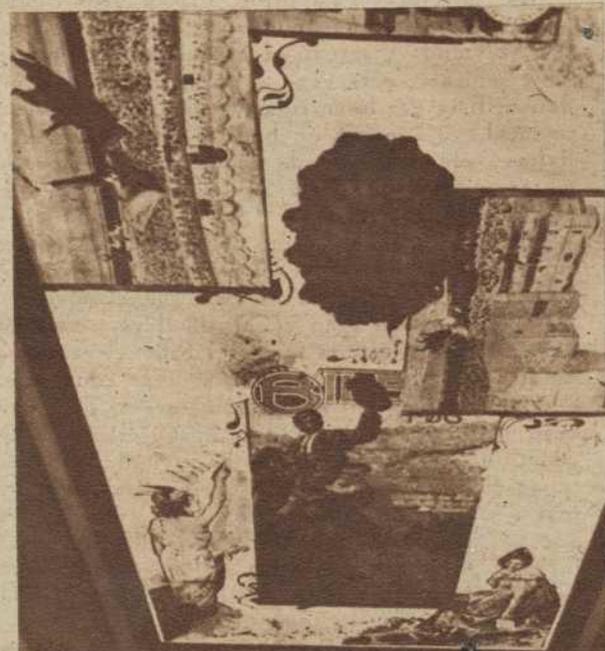
LA TEMPORADA TAURINA DE 1951 EN BILBAO

Se celebraron quince festejos: de ellos, cinco corridas de toros y dos novilladas con picadores. — El toro de más peso (un Guardiola con 345 kilos) lo estoqueó Julio Aparicio

corridas de postín. En la primera, celebrada el 19 de agosto, actuaron el rejoneador Angel Peralta (que rejoneó y estoqueó un toro de Villamarta. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo) y los matadores Capetillo, Galerito y Julio Aparicio. Se lidiaron cinco toros de don Salvador Guardiola y un sobrero de don Bernardino Fonseca, que salió en cuarto lugar. Destacó la extraordinaria faena de Julio Aparicio en el sexto de la tarde, con un toro manso al que se le pusieron banderillas negras. Fué una faena memorable, entre aclamaciones, y se le concedieron las dos orejas y el rabo, saliendo al final en hombros. Asistieron 8.675 espectadores. El toro de rejones pesó 246 kilos en canal y los de lidia ordinaria 318, 306, 345, 337, 287 y 266. Promedio, 309 kilos. En esta primera corrida de la feria fué rechazado un toro de Guardiola por falta de condiciones zootécnicas, según el informe de los veterinarios. Se llamaba "Sarmiento", tenía el número 110, era negro bragado y pesó en vivo (enjaulado, deduciéndose la tara del cajón) 540 kilos. Edad cinco años. A dicho burel le substituyó el de Fonseca citado, que salió manso. La corrida fué presidida por el alcalde de Bilbao, don Joaquín de Zuazagoitia, y actuó de asesor el exdiestro de Baracaldo, Manolo Montero.

A la segunda corrida de feria, celebrada el lunes 20 de agosto, acudieron 12.043 espectadores. El ganado de los Herederos de don Arturo Sánchez Cobaleda dejó mucho que desear por su sosería y carencia de brío. Se protestó la presencia del cuarto y luego hubo bronca en el sexto, al que se retiró al corral y fué substituído por uno de Pimentel que salió mansísimo. Actuaron Arruza, que hacía su presentación en Bilbao, Manuel dos Santos y "Litri", que debutaba como matador de toros en nuestra Plaza de Vista Alegre. Llovió casi al final del festejo; y la corrida sin relieve desilusionó. Asistió el presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao. Presidió el primer teniente alcalde, don Enrique Guzmán, actual presidente del Atlético de Bilbao, y le asesoró Martín Agüero. En canal pesaron los cobaledas 290, 275, 282, 255 y 260, y el de Pimentel 323 kilos.

La tercera corrida de feria del 21 de agosto fué el tema de los comentarios, ya que los to-



En las paredes y techo del salón de la Plaza de toros se admiran carteles taurinos y recuerdos de las Ferias (Foto Elorza)



Aspecto del salón de la Plaza de toros, verdadero museo taurino, lugar de gratas reuniones durante las corridas de Feria (Foto Elorza)

ros de don Manuel González habían sido rechazados por los veterinarios, y a última hora se colocó un aviso con la substitución de dos toros de González por otros dos de la ganadería de doña Isabel Flores. Actuaron Luis Miguel Dominguín, Martorell y "Litri", y los dos primeros cortaron orejas. Destacó Luis Miguel en la faena a su primero y como gran lidiador. Asistieron 11.044 espectadores y la corrida fué presenciada por el ministro secretario general del Movimiento, camarada Fernández-Cuesta. Los toros pesaron en canal 287, 283, 288, 289, 290 y 286 kilos. Promedio, 287. Los dos de doña Isabel Flores se lidiaron en tercero y cuarto lugar. El ganadero apeló a la Superioridad.

En la última de feria, el 22 de agosto, se lidiaron toros de Pablo Romero que desilusionaron, y el tercero fué un manso al que se le pusieron banderillas negras. Su peso en canal fué de 308, 270, 301, 323, 334 y 312 kilos. Promedio, 308. Con ellos se las entendieron Luis Miguel Dominguín, Martorell y Aparicio, que cortó la oreja del sexto. Resultó herido de pronóstico reservado el picador "Carito". Espectadores que acudieron, 11.329. Presenció la corrida el presidente de las Cortes Españolas, don Esteban Bilbao. En el salón principal de la Plaza de toros, que es un verdadero museo de recuerdos taurinos, celebraron sus tradicionales reuniones, durante estos días de corridas, los señores de la junta administrativa con los representantes de los clubs y prestigiosos aficionados de Madrid, Sevilla y Salamanca.

Al espectáculo "Carrusell" de Llapisera, que se dió el 23 de agosto, asistieron 5.135 personas, y el 2 de septiembre fué un éxito la becerrada que organizó Radio Bilbao, acudiendo 12.160 espectadores.

Hubo una novillada de noveles el 30 de septiembre, y cortaron orejas "Chamagua" y José Luis González. Espectadores 4.256.

Finalizó la temporada, que ha sido más corta que años anteriores, con una novillada con picadores, enviando el ganadero don Ignacio Rodríguez Santana, de Badajoz, seis reses con arrobas y pitones. En quinto lugar se lidió un novillo de Villamarta, que sacó, como los otros, fuerza y sentido. Pesaron en canal 301, 251, 259, 266, 252 y 311 kilos. Promedio, 273. Actuaron los diestros Jaime Malaver, que cortó una oreja; Antonio Duarte, que debutaba, y Manolo Chacarte, de Baracaldo, que triunfó y cortó una oreja. Fué cogido grave el monosabio "Wences". Llovió durante el festejo y acudieron 4.316 espectadores.

Como detalles complementarios podemos recordar la fiesta que celebra el Club "Cocherito" todos los años; la misa que por el alma de "Ma-

nolete" organizó el "Grupo de Amigos" (que preside don Segundo Torrès) en la basílica-catedral, y los fallecimientos del ex empresario de la Plaza de Bilbao, don Marcelino Landaluce, y del que fué popular revistero taurino Justo Serna, "Don Justito".

Y ahora, a ver quién es el empresario de Vista Alegre en la temporada de 1952.

LUIS URUUELA

SUCEDIO...

en España,
en el mundo,
en la política,
en las guerras,
en América,
en la Iglesia;
en el gran mundo,
en la moda,
en el hogar,
en la infancia,
en el humor,
en el arte,
en las letras,
en la Bolsa,
en la industria,
en el comercio,
en el turismo,
en el teatro,
en el folklore,
en la música,
en el cine,
en los deportes,
en los toros,

... 1951

FIGURAS DE AYER

JAIME VAL, "MIAJICAS", RECIENTEMENTE FALLECIDO, FUE UN EXCELENTE PEON DE BREGA

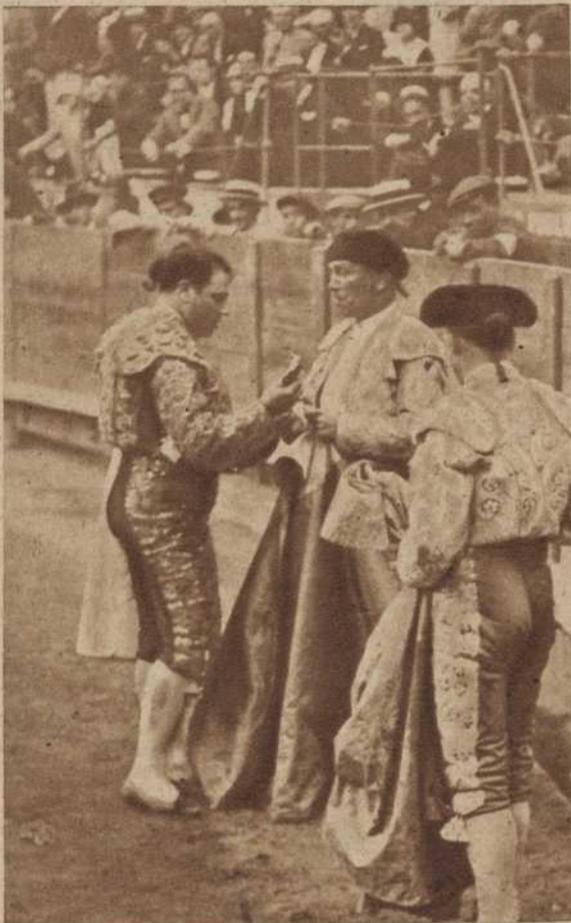
NUESTROS recuerdos de aficionados a los toros arrancan de los tiempos en que Florentino Ballesteros, esbelto y risueño, con su eterna sonrisa de niño, y "Herrerín", el torero de las valerosas arrogancias, arrebatában de entusiasmo al público zaragozano. Imágenes de la infancia eran, no sólo las figuras de los maestros, sino también las de los hombres, casi siempre inamovibles, de sus cuadrillas. Así, de verle tantas veces actuar con uno u otro matador, nos era familiar la figura simpática, el gesto sin afectación de Jaime Val, "Miajicas".

Pasaron los años, el buen peón abandonó los ruidos y nosotros dejamos de residir en la capital de Aragón. Volvimos a verle en algún circunstancial desplazamiento, y casi siempre en el mismo lugar: en la Plaza de toros. Sólo que para entonces "Miajicas" había trocado su papel activo de banderillero por el pasivo de asesor en el palco presidencial. Y entonces fué cuando trabamos amistoso conocimiento. Desde 1944, hasta el pasado mes de septiembre, raro era el año que no charlábamos una vez por lo menos. Tres cornadas gravísimas le restaron agilidad y anticiparon su retirada de una profesión en la que tan a gusto se desenvolvía. Ellas, secuela de una vida extremadamente dura, le franquearon el organismo a una serie de dolencias y precipitaron el desenlace de su vida, acaecida hace un par de semanas.

Desde el barrio de San José, donde residía, todas las tardes hacía a pie el recorrido hasta el punto de reunión de una tertulia integrada por ex lidiadores y aficionados. Fué allí precisamente donde le vimos por última vez. Y de nuevo tuvimos ocasión de escucharle recuerdos de otros tiempos vividos intensamente.

El brillo y la gloria que simbolizan los carreles pronto hicieron de sirena en el ánimo del pequeño repartidor de la Telefónica. Para nada le hizo mella intuir la dureza, que entonces era consustancial con el aprendizaje taurino. Al abandonar el modestísimo empleo unió su destino con el de otro muchacho apodado "Rubito", que más tarde había de capitanear con Raimundo Aznar, "Finito", una cuadrilla juvenil zaragozana. El traje alquilado de deshilachadas

La recomendación de Juan José Lorente.-Mentor y amigo de "Morenito de Zaragoza". - Toda una vida al servicio de la Fiesta



«Morenito de Zaragoza» entregando a «Miajicas» la oreja de un toro, cuya muerte le había brindado

lentejuelas lo vistió Jaime por vez primera para banderillar a las órdenes de Serafín Bello, "Pintorcito".

Con esta salida consiguió dos objetivos. Cobrar la pingüe soldada de cinco duros y conseguir que la Empresa se fijara en su trabajo. De las veinticinco pesetas, diez quedaron en casa del alquilador de ropa. Del beneplácito de los rectores de la Plaza surgió un contrato de subalterno fijo.

Conquistado el ambiente local, "Miajicas", así apodado por sus pocas chichas, se propuso acometer la conquista del cotarro madrileño. Durante tres años consolidó el puesto conseguido entre sus paisanos. En 1909, alentado por varios aficionados y pertrechado por una escuela de presentación del malogrado Juan José Lorente, para Saturnino Vieito, "Letras", apoderado entonces de varios espadas, "Miajicas" lió el petate y se plantó en Madrid. La primera gestión no pudo ser más desalentadora. Sin duda debió sorprender a Vieito en un mal momento. La lectura de la carta tan sólo le hizo arrancar el despreciativo comentario: "De Zaragoza no hacéis los toreros más que recomendaciones".

Ante el respingo, tragó saliva el torero, y aguantando a duras penas el pronto baturro, insistió con corteses maneras le facilitara una oportunidad de demostrar su bagaje artístico. Sin mucho entusiasmo, "Letras", por complacer al maestro de periodistas, incluyó a Jaime Val en la cuadrilla de Francisco Ferrer, "Pastoret", que al domingo siguiente estaba anunciado para lidiar seis de Olea, con "Torquito I" y "Rosa-

Jaime Val «Miajicas», en una foto reciente



lito". "Miajicas", que aquella tarde salió decidido a demostrar ante los toros que él poseía algo más que recomendaciones, se consagró como un excelente peón de brega.

Intentó ser matador, con resultado negativo. Y su actuación con dos novillos de Gascón no pasó, precisamente, a las antologías de la Fiesta.

Volvió a las banderillas, sirviendo a las órdenes de los ya mencionados Florentino Ballesteros y "Herrerín", Esteban Salazar, Martín Lallanda, Manolo Gracia —malogrado torero de Zaragoza que apuntaba para gran figura—, José Carmona, "Gordito"; "Jáqueta", Pacomio Peribáñez, "Gitanillo de Ricla", "Saleri II", Gaspar Esquerdo...

Pero aun cuando Jaime fué siempre por todos queridos, y sus servicios tenidos en mucha estima, tuvo en "Morenito de Zaragoza" a su mejor amigo. Durante todo el resto de su existencia "Miajicas" nunca se cansó de cantar las alabanzas de su entrañable amigo. Las dos veces que tomó la alternativa estuvo Jaime Val presente. La primera, el 9 de septiembre de 1923, en Calatayud, con toros de don Manuel Fernández, siendo padrino Marcial Lallanda y testigo, su primo Pablo.

Mal dirigido "Morenito" y peor aconsejado, a juicio de su peón, renunció a la borla de doctor, volviendo a actuar en el escalafón novilleril para retornar, esta vez en Zaragoza, a la alternativa. Esta vez la corrida tuvo marcado ambiente local, ya que fué un baturro de Cretas —Villalta— el encargado de cederle los trastos de matar, y otro de Ricla —"Gitanillo"— el tercer espada.

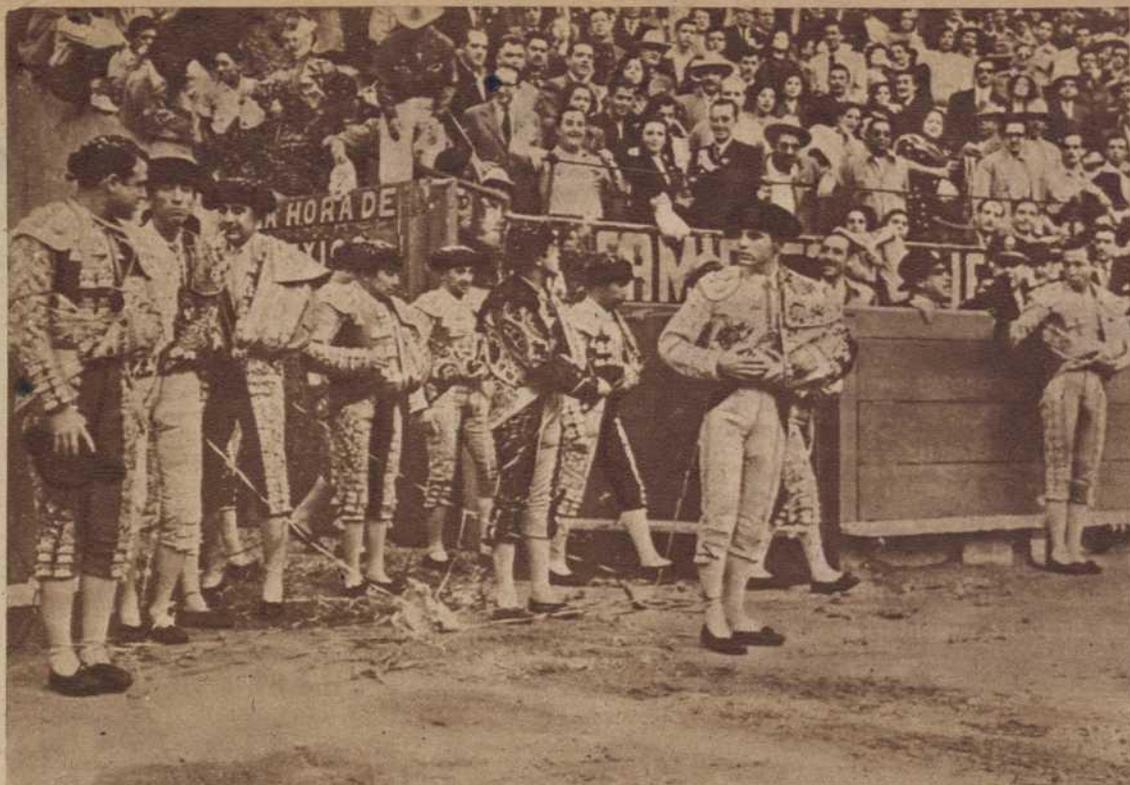
"Miajicas", mejor peón de brega que banderillero, vistió por última vez el traje de luces en 1929, en ocasión de ir colocado con el novillero Daniel Obón. Su gran afición le llevó a desempeñar hasta la última feria del Pilar el cargo de asesor de la presidencia. De aquí se considera-se "Miajicas" vivir siempre en torero. Taurinos eran siempre sus recuerdos, hasta el punto de constituir un auténtico archivo viviente. De Esteban Salazar recordaba haberle visto torear y matar a un toro, sobreponiéndose a una cogida que acababa de romperle dos costillas y perforarle la pleura. Al inolvidable Florentino Ballesteros le atribuía haber estado perseguido desde su nacimiento por la adversidad. Uno de los mejores recuerdos de Jaime fué presenciar cómo su paisano y jefe cortaba la primera oreja conseguida en Madrid por un matador de novillos. Otro recuerdo inolvidable, venero de inagotables comentarios, fué la última corrida de la feria del Pilar de 1916, en la que "Joselito" despachó él solo tres toros de Contreras y otros tres de Bueno. Dos horas justas tardó en despachar los seis, mas el sobrero, cortando orejas y saliendo en hombros hasta el hotel.

Desgraciadamente ya no volveremos a retrearnos con los inagotables recuerdos del bondadoso ex lidiador. Ni paso a paso volverá a andar y desandar el camino que todas las tardes le llevaba desde el barrio de San José a la plaza de España. Los aficionados zaragozanos se han quedado sin una figura evocadora de otros tiempos, y nosotros, sin el amigo cordial y deferente.

F. MENDO

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito



Momentos antes de hacer el paseo, caen serpentinas y papelitos blancos sobre Procuna, Manolo González y Briones. ¡Buen comienzo!

Un momento de apuro de Luis Briones, que estuvo muy voluntarioso



La cuarta corrida de la temporada mejicana
TOROS DE COAXAMALUCAN PARA LUIS BRIONES,
LUIS PROCUNA Y MANOLO GONZÁLEZ



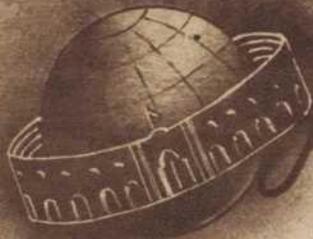
Poca fuerza tenían los toros. Procuna tuvo que luchar con esta dificultad

Aquí tienen ustedes a Manolo González toreando con la derecha. En Sevilla se oían los oles



Y aquí está Manolo muleteando con la izquierda. Como mandan los cánones, y si los tales cánones mandan otra cosa, no sirven

Para final, la estocada en la mismísima cruz y llegando con la mano al pelo. Se dieron las dos orejas de «Arlequin» y se quedaron cortos (Fotos Cifra Gráfica, exclusivas para EL RUEDO)



Por los ruedos del MUNDO



LAS CORRIDAS TOREADAS POR EL DUQUE DE PINOHERMOSO

Como ampliación a las estadísticas de la temporada española publicadas en nuestro anterior número extraordinario, damos detalle de las corridas toreadas por el duque de Pinhermoso.

Estas se celebraron en las siguientes Plazas: Madrid, Córdoba (2 corridas); Zaragoza, Valladolid, Cádiz, Palencia, Segovia, Calatayud, Talavera, El Espinar, Belmonte de Cuenca y Tanager.

Suman en total, pues, trece corridas de toros en las que el duque — y sus maravillosos caballos — obtuvieron éxitos resonantes, aparte numerosos festivales benéficos en los que el duque de Pinhermoso intervino, con ese desprendimiento que le ha granjeado la gratitud de tantos.

Un error de ajuste ocasionó que apareciera en nuestro número anterior una cifra de corridas toreadas por el duque inferior a las que en realidad actuó, y que por esta nota queda aclarada en su integridad.

PRESENTACION DEL «LITRI» EN MEJICO

Inusitada expectación y «agosto» para la reventa. La afición, escamada por los abusos de los vendedores de boletos, fué con intenciones poco menos que de quemar la Monumental si no se divertía.

Con Miguel Báez hicieron el paseillo Silverio Pérez — que dió la alternativa al «Litri» — y Alfredo Jiménez. Y los toros fueron de Pestejé, que dieron juego en el ruedo... y en el tendido, pues los lidiados como quinto y sexto fueron tan diminutos que se encendieron hogueras de protesta en el graderío.

Silverio Pérez, muy bien toreando y pasando a sus enemigos; pero se puso pesado con el pincho.

Miguel Báez luchó a la vez con la pequeñez de su segundo enemigo y con la expectación del público, que quería verle confirmar su aureola de torero impar. Estuvo muy lucido en su primero, al que mató formidablemente, y saludó desde el tercio. En su segundo tuvo que abreviar, en medio del escándalo provocado por la pequeñez del enemigo, y mató pronto.

A Alfredo Jiménez se le aplaudió en el primero y despachó aliviando el segundo en medio de la tormenta que rugía en el tendido.

Como detalle triste de la corrida hemos de anotar que durante la misma falleció, de un ataque cardíaco, la espectadora señorita Sara Guadarrama, que fué novia del torero Carmelo Pérez.

MANOLO GONZALEZ, TRIUNFADOR

Sus éxitos en la Monumental mejicana han hecho de Manolo González el hombre del día en el país hermano. No menos de veinte corridas tiene firmadas para torear en la propia Monumental, Tijuana, Guadalajara, Mérida, Ciudad Juárez, Mérida, Orizaba y León. Además, está comprometido en Bogotá y Lima para diciembre y marzo.

También va a Manizales (Colombia), con Antonio Velázquez y Alfredo Jiménez.

LA CORRIDA DE GUADALAJARA

El domingo, en Guadalajara, torear seis bichos de Matancillas Arruza, Rafael Rodríguez y Jesús Córdoba.

Arruza estuvo extraordinario en su primero y definitivo en el cuarto, del que cortó las dos orejas y el rabo. Salíó en hombros de los aficionados.

Rafael Rodríguez cumplió como valiente, pero no tuvo fortuna con su lote.

Jesús Córdoba toreó finamente a su primero, al

Jaleo en la Monumental de Méjico en la presentación del «Litri». — Arruza aclara en Guadalajara la cuestión pendiente con Córdoba. — Curro y Antonio Caro han llegado a Méjico. — Fallece el viejo «Alcalareño». — Las primeras noticias sobre el cartel de la Feria de Sevilla. — Nuevas Plazas en Segorbe, Fuenterrabía y Orán

que despachó con brevedad, y logró una buena faena en su segundo, al que mató de una estocada, recibiendo en premio una ovación.

ARRUZA TAMBIEN ENCADENA EXITOS

Carlos Arruza — que ha agradecido, en su nombre y en el de su familia, los muchos testimonios de dolor que le han acompañado de toda España por la muerte dolorosa de su hijita — se consuela en el toreo y ha desatado un ciclón de triunfos en el suelo mejicano.

Ha firmado varios contratos para Méjico y los Estados, y se duda de que, en definitiva, vaya a Manizales, donde se gestiona que vaya, como decimos en una noticia anterior.

NOVILLADA EN AGUAS CALIENTES

Gonzalo González, Javier Maceira y Pepe Luis Fernández han toreado seis novillos de Presillas.

González fué muy aplaudido en sus toros, y también en el que mató sustituyendo a Maceira, que fué cogido en su primero al torear de capa.

Pepe Luis Fernández estuvo deslucido y tan pesado con el pincho que el sexto novillo no se pudo lidiar por falta de luz.

LLEGAN LOS HERMANOS CARO

Curro y Antonio Caro han llegado a Méjico, siendo recibidos por muchos amigos y la plana mayor de la afición azteca. Antonio va a debutar próximamente en la capital de Méjico, y ha firmado varias corridas por los Estados.

TOROS EN TENERIFE

Manolo Navarro, Pablo Lalanda y Pablo Lozano se las entendieron en Santa Cruz de Tenerife con seis toros de Manuel González, a beneficio de la clínica infantil de San Juan de Dios.

Manolo Navarro cortó orejas y dió la vuelta al ruedo; Pablo Lalanda, regular, y en su segundo, oreja y vuelta; Pablo Lozano,

discreto, y en el segundo, oreja y vuelta.

NOVILLADA EN MELILLA

Félix Guillén y Abin-Ben-Mohamed se las entendieron con bichos de los herederos de Núñez Guerra en función económica.

Félix Guillén, ovación, oreja y vuelta, a trueque de un puntazo de cierta importancia en el muslo izquierdo. Su compañero de cartel, Abin-Ben-Mohamed, fué muy aplaudido en los tres novillos que tuvo que matar.

OTRA EN CASTELLÓN

En Castellón de la Plana despacharon cuatro cornúpetas de Benito Mora Juanito Madrigal, que escuchó pitos; «Morenito de Rondas», que cortó oreja



Acompañado de su tío, Julio Aparicio marchó a Méjico. Mientras llega el momento de subir al avión, Aparicio lee EL RUEDO (Foto Martín)

jas y rabo, y Pepe Alegre, que tuvo oreja y vuelta. Otro novillo de Veragua fué rejoneado por Sebastián Sabater, que cortó la oreja de su enemigo.

FESTIVAL EN ALMERIA

Pepe Bienvenida, «Parrita», Pepín Martín Vázquez, Enrique y Antonio Vera, fueron los matadores en este festival, en que se lidiaron bichos de José Herraiz, que no dieron buen juego.

Pepote cortó oreja y rabo; «Parrita», ovación y saludo; Pepín, ovación y salida a los medios; Enrique Vera, orejas y rabo, lo mismo que Antoñito Vera, que también cortó estos trofeos. Los dos Vera salieron en hombros.



Otro que marchó a Méjico fué Antonio Caro. Le acompaña su hermano Curro, que va a por atún y es posible que a ver al duque (Foto Martín)

A PLAZOS

Relojes

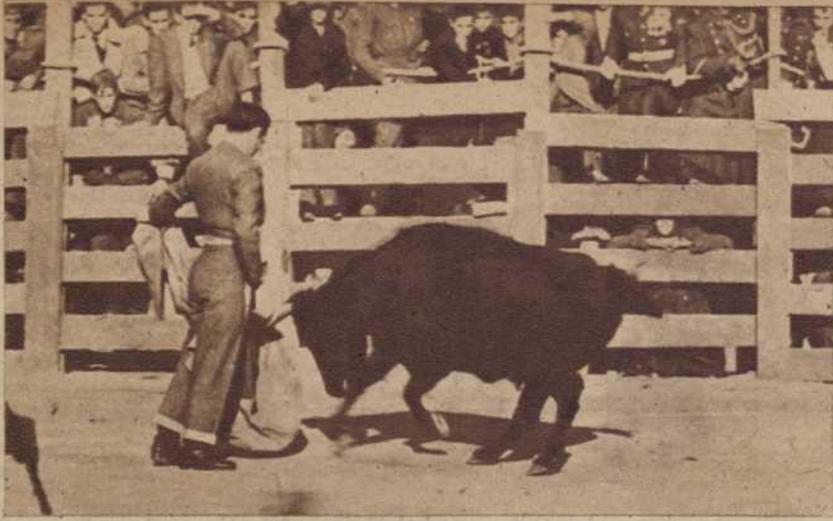
CON CERTIFICADO DE GARANTIA

Joyas

LAS ULTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

ROTVAL Apart. 678 Madrid



Para celebrar la festividad de su Patrona, el regimiento número 55 organizó una novillada. Aquí vemos al novillero Diego Rodríguez en un buen lance (Foto Cano)

«MACHAQUITO» Y CAÑERO, ENFERMOS

Rafael González, el inolvidable «Machaquito», se encuentra en Córdoba gravemente enfermo desde hace algún tiempo, aunque su excelente naturaleza resistía la enfermedad.

Pero en los últimos días se ha agravado de manera alarmante, hasta el extremo de que al famoso torero de otros tiempos se le han administrado los Santos Sacramentos y se siente gran inquietud por la evolución de su enfermedad. Por el diestro se interesa en pleno la afición de Córdoba y de toda España.

También se encuentra, por desgracia, enfermo de gravedad, el que fué célebre rejoneador —y renovador del toreo español a la jineta— don Antonio Cañero.

Nuestros mejores votos por la favorable evolución de la crisis de ambos enfermos, grandes figuras de nuestra Fiesta.

FALLECE UN VIEJO TORERO

José Alcantarilla Osuna —que en sus comienzos toreros se apodó «Alcalareño»— ha fallecido en Alcalá de Guadaíra, donde naciera en el año 1881.

No fué lucida su presentación hecha en Sevilla el 22 de julio de 1906, donde alternó con Francisco Martín Vázquez y «Moreno de Alcalá». Los tres eran alcalareños y las reses fueron de Sanz, antes Peñalver.

Don Luis Mazzantini lo llevó a Guatemala con Francisco Alarcón, «Maera», en aquella temporada en que Mazzantini era figura cumbre. Y cuando se le fueron las ilusiones de matador de toros, entró como rehiletero en las cuadrillas de Francisco Martín Vázquez, Faustino Posada y algunas otras. En la hora de la retirada se estableció en Alcalá, donde ajeno al negocio de los toros, ha vivido hasta los setenta años, en que le ha sorprendido la muerte. Descanse en paz.

EL ESTADO DE LOS MAESTROS

Manolo dos Santos, que tuvo que suspender sus triunfales actuaciones por habersele reproducido la lesión de sus rodillas, se encuentra ya restablecido de la intervención quirúrgica a que recientemente fué sometido en Barcelona.

Pero aun ha de ser intervenido nuevamente, en la última fase curatoria de su grave lesión, hasta que logre el libre movimiento de la rodilla enferma.

Manolo Carmona tiene que guardar reposo. El doctor López Durán le ha reconocido el pie, y aunque ha encontrado la soldadura de huesos en perfecto estado, ha ordenado un riguroso y absoluto período de quietud, hasta que la fractura no deje huella en el movimiento del pie.

HOMENAJES Y AGASAJOS

Por fin ha quedado redactado el cartel definitivo para el homenaje a don Pedro Balañá, en Barcelona, que será el siguiente:

Se lidiarán en total catorce novillos, nueve de los cuales han sido regalados por varios ganaderos.

En primer lugar actuará el rejoneador José Luis Cembrano y después, en línea ordinaria, matando cada uno un novillo, torearán Domingo Ortega, Pepe Bienvenida, Pepe Luis Vázquez, Paquito Casado, «El Andaluz», Luis Miguel Dominguín, Pepín Martín Vázquez, «Parrिता», Manolo Navarro, «Capetillo», Antonio Ordóñez y «Antoñete». Por último actuará el rejoneador Juanito Balañá. Y como subalternos figurarán Cayetano Ordóñez y varios novilleros, y de banderilleros los hermanos Corpas.

En la presidencia del festival figurarán Rafael «el Gallo», don Eduardo Miura, don Javier Moreno Ardanuy, Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Mario Cabré, Paquito Muñoz —que no puede estar en el ruedo por sufrir una lesión— y don Cristóbal Becerra.

La recaudación de tan simpática y atractiva fiesta se destinará, íntegra, a obras de beneficencia con motivo de la cercana Navidad.

La peña Enrique Vera ha tributado un homenaje a su titular, celebrándose a continuación un banquete, al que asistieron más de cien comensales, en Almería. Asistieron las autoridades, lo



más selecto de la ciudad y toda la plana mayor de la afición taurina de la ciudad andaluza.

En Alicante, un grupo de amigos y admiradores de Paquito Esplá organiza otro homenaje en su honor para el día 25 del corriente, en que el muchacho termina su temporada en Orihuela. Esplá ha toreado treinta y tres funciones este año, dos de ellas con gran éxito en Marsella, y ha redondeado una bonita temporada.

En Alcochete (Portugal) se celebró un festival como homenaje a Antonio dos Santos, ganador de la oreja de oro de la Feria local. Dos Santos y Francisco Mendes, nueva revelación portuguesa, despacharon cuatro novillos de Robertos, dando vueltas al ruedo entre ovaciones. También las obtuvo el debutante, Carlos Alberto, que mostró buenas maneras y hechura de torero.

LAS ANDANZAS DE «ALCALAREÑO»

José García, «Alcalareño», que marchó a tierras de América y banderilleó a las órdenes de varios espadas, arregló su regreso a España al conocer la gravedad de una hija suya en Sevilla. Mas por dificultades del viaje, agravadas por los nervios del torero, éste fué detenido en Tiscornia y no pudo regresar a la madre Patria.

Según la información, «Alcalareño» está convaleciente de una cornada recibida en Venezuela el 7 de octubre toreando con «Rafaelillo» y «Gitano de Triana». Y por no hallar la debida asistencia, tuvo que gastar gran parte de sus ahorros en su curación.

Con «Alcalareño» —añade la noticia— venía otro torero gitano, «Gitano Paquiro», que venía a España a cumplir el servicio militar.

TIENTA DE RESES EN PORTUGAL

Don José Infanta da Cámara ha tentado sus reses por acoso en su finca «Castilla», enclavada en el Ribatejo. Tomaron parte don Alvaro Domecq, los hijos del ganadero Gamero Cívico y don Sal-

vador Guardiola, más algunos jinetes y amazonas lusitanos.

FIESTA CAMPERA EN SALAMANCA

En la finca «Fuenlabrada», del campo charro, se ha celebrado una tiente de reses de la ganadería de don Agustín Sánchez Manzaneda. Se probaron en total veintiséis vacas, que dieron buen juego. Dirigió las operaciones el novillero «Pirri», que tuvo ocasión de estirarse con el ganado y lograr muchas ovaciones y enhorabuenas.

CARTELES MADRUGADORES

Nos dicen que Manolo Belmonte ha confeccionado ya sobre el papel los carteles de la Feria de abril en Sevilla.

Parece que tomarán parte en tres corridas cada uno los diestros Manolo González, Martorell y los hermanos Pepe Luis y Manolo Vázquez. Y los restantes puestos de la Feria serán para el «Litri», Manolo dos Santos y algún diestro mejicano de los que estén más a punto para la primavera.

NUEVAS PLAZAS DE TOROS

En Segorbe se ha inaugurado la Plaza de toros con un llenazo en una novillada con motivo de sus fiestas patronales. Se lidiaron cuatro novillos de Ortiz para Vicente Pedro Martínez y Leandro Portolés. El ganado fué bravo.

Martínez, aplausos, oreja y vuelta. Portolés, oreja y salida en hombros, lo mismo que su compañero de cartel.

En Fuenterrabía va a ser reconstruida la Plaza de toros, con vistas a la celebración de

El festival taurino del día 8 celebrado en La Línea a beneficio del «Hogar del Soldado» fué presidido por estas bellísimas señoritas



En el mismo festival de La Línea mató dos novillos el joven espada «Miguelín», al que vemos aquí en un natural (Fotos Garcísánchez)

festejos aprovechando la corriente turística francesa que tan intensa es durante el verano. Las obras se van a iniciar seguidamente y la Plaza, que tendrá capacidad para 7.000 espectadores, será inaugurada con motivo de las fiestas patronales de septiembre.

Y, según noticias fidedignas, otra Plaza que va a ser reconstruida y preparada para celebrar corridas, será la de Orán.

RESCISION DE PODERES

Joselito Alvarez, el novillero madrileño, ha prescindido de los servicios del, hasta hoy, su apoderado, don Carlos Cuadrado. En lo sucesivo el propio diestro, que vive en la calle de Tortosa, 10, teléfono 275603, se ocupará de sus asuntos.

Vendo colección completa de la Revista **“EL RUEDO”** sin encuadernar - Sr. Arroyo - Alta, 10 - VALENCIA

SE VENDE **“EL RUEDO”** sin encuadernar. Gran ocasión Sr. BLANCO - Henao, 24 - BILBAO



CUANDO el arte de Goya se quiebra por la muerte, la pintura inicia de una manera fatal e irremediable su decadencia. A tan alto grado había llegado la manifestación pictórica del color, que los que vinieron detrás pisándole los talones apenas pudieron sino imitarle.

A la sombra de aquella goyesca genialidad creadora, Eugenio Lucas, padre, coloca su caballete, y oteando el mismo panorama que el celeberrimo pintor baturro, intenta, por un afán interesado de mimetismo artístico, parecerse en un todo a tan magistral maestro. Se estudia, se analiza a sí mismo, se autoexamina, y tal vez convencido de que su capacidad creadora tiene un límite que le es imposible rebasar, víctima de su propia devoción hacia Goya y víctima también de la atmósfera romántica que le asfixia y oprime, sus cuadros parecen recoger aquella oscuridad del espíritu, aquella melancolía ambiental de una media centuria lacrimógena y sensibilera. En la creación genial de Goya, como en la de Lucas, padre, se ha puesto el sol, la luz a última hora es un accidente, porque todo el paisaje espiritual está sumido en sombras, en las brumas y nieblas de cierta acibarada filosofía. La vejez ha hecho de Goya un taciturno, un anciano eutrapélico. Su juventud, en cambio, tiene con sus pinturas para tapices rosicleres optimistas de aurora. Era natural. Primero, la primavera; al final, el invierno. En Goya la evolución va señalando las alteraciones de su carácter. Si es verdad que el "genio" nace más tarde, cuando la experiencia de la vida y del arte le indica un camino con arreglo a su temperamento y a sus puntos de vista.

Como a Eugenio Lucas le importa más la personalidad ajena que la propia, imita y copia a Goya, siguiendo su sombra como voluntario escudero, en esa gran aventura de conquistar adeptos. Es sensible que Lucas no iniciara el viaje que conduce al país de la independencia, porque solo, y sin parecerse a nadie, hubiera podido ser un pintor más notable.

A la sombra, ya desvanecidísima, de Goya y al amparo de la influencia de Lucas, padre, Eugenio Lucas Villamil, el hijo, intenta proseguir la escuela de sus antecesores, principalmente del segundo. Lo único que consigue es en cierto modo proseguir la labor de su padre, plagiarle, aunque para él la luz tiene una mayor trascen-

«Merienda en La Muñozas», cuadro de Eugenio Lucas Villamil, que caracteriza la pintura de este artista, y en el que es de observar la gracia y el encanto que destacan notablemente en este lienzo

(Colección de don Fernando Guitarte)

EL ARTE Y LOS TOROS LOS LUCAS



«Brindis». Manuel Domínguez, «Desperdicios», óleo de Eugenio Lucas, el viejo
(Colección Ortiz Cañavate)

dencia e importancia; es casi una necesidad. La claridad ya tiene maticés en sus cuadros, ya entra a formar parte de la protagonización pictórica. Era natural que así fuese. Las mudanzas saneadas del espíritu ejercieron su influencia en la vida social, artística, política y literaria del país. Lucas Villamil, cuya fama de artista supone un cincuenta por ciento menos que su padre, no puede sustraerse a las nuevas corrientes que dirigen el ambiente, y sin querer, porque esa era la ruta del momento, se mete en el campo del costumbrismo y sus escenas, sus majos, sus manolas y sus toreros los arranca de la misma calle, del propio y humano escenario de la vida. En la pintura de Eugenio Lucas Villamil se observa más luminosidad, los tonos son más claros, los contornos más hechos, el motivo más preciosista y cromático.

El movimiento romántico argumental prende en el pintor que busca para sus lienzos momentos populares, como este que aquí vemos de "La Muñozas".

El perfilamiento dibujístico que caracteriza a la segunda mitad del XIX se señala ya en él, y sin darse cuenta, a pesar de su obsesión paterna, cuanto más anda por la pintura más se separa de su padre. Sin embargo, este escaparse de la tutela paterna, este huir del tiempo pasado para penetrar en el futuro, va perfilando su personalidad, señalando las características estéticas de su pintura. Con todo, con su estilo diferente, los Lucas fueron dos pintores que no dejaron de tener —y aun tienen— su importancia y valoración en el arte español. Si Eugenio Lucas, el viejo, nació al calor de don Francisco de Goya y Lucientes, Eugenio Lucas Villamil debe su dedicación y aun su personalidad a su padre.

Ambos son el puente —romanticismo— entre las dos tendencias, entre los dos caminos —clasicismo e impresionismo— que habrán de conducir a semejante fin, aunque con ideas y procedimientos diferentes.

Los Lucas, con Vicente López, Esquivel, Alenza, Domínguez Bécquer, los Madrazo y otros representan y definen todo un estilo y una época.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



José Villegas,
«Potoco»

(Viene del número anterior.)

cepto que de la lidia se tiene en la actualidad es muy otro del que antes se tenía, y que así como ha variado el espectáculo han variado también los actores del mismo. No obstante, hay algo que no ha cambiado ni lleva camino de

cambiar, y es lo que en tales actores tiene sentido humano, que en este caso concreto quiere decir que viene siendo corriente en todas las épocas, o sea que el torero ha preferido siempre el menor riesgo y las mayores garantías o probabilidades de lucimiento. Cuando se habla en tono admirativo de Pedro Romero (vea usted a qué época tan remota nos elevamos) y se dice que tan célebre diestro rondeño se comprometía a matar toda clase de toros que pastasen en las dehesas, fueran andaluces, manchegos o castellanos, se nos da a entender que los otros matadores —y así era, en efecto— rechazaban los de algunas ganaderías, y por este antecedente histórico puede usted sacar la consecuencia de que éstas y otras habas se han cocido en todos los tiempos.

1.153. B. J. M.—Cádiz.—El diestro gaditano José Villegas, «Potoco», se presentó en Madrid como novillero el 29 de junio de 1894, para estoquear ganado de don Esteban Hernández con «Bebe Chico» y el primitivo «Maera».

1.154. M. B.—Huelva.—Manuel Báez, «Litri», se despidió de novillero en esa ciudad con dos novilladas que se celebraron en los días 6 y 7 de septiembre de 1924; en la primera alternó con Pepe Belmonte y Manuel Martínez, y se lidiaron toros de Rincón, y en la segunda fueron sus compañeros Francisco Tamarit, «Chaves», y Ramiro Anlló, «Nacional III», en la lidia de seis astados de Concha y Sierra. En aquel año, después de las referidas novilladas —ni antes tampoco—, ninguna se celebró con toros de Miura. El referido «Chaves» no volvió a torear en esa Plaza hasta el 7 de junio siguiente, para estoquear ganado de Santa Coloma con el «Niño de la Palma» y José Baquet, y tampoco hubo en Huelva novillada alguna con toros de Miura en tal año 1925, sino una corrida efectuada el 12 de julio con «Valencia II,» Villalta y el referido «Litri», que era ya matador de toros.



Francisco Tamarit,
«Chaves»

1.155. A. C. T.—Tarifa (Cádiz).—Nos cansamos de repetir que no contestamos pregunta alguna relacionada con el

corte de orejas, rabos y patas, tanto por el mal gusto que supone preocuparse por esta materia como porque no siempre se conceden dichos trofeos sanguinolentos con absoluta justicia, pues dicha concesión depende de la mayor o menor benevolencia de los públicos, del grado de simpatía que entre éstos disfrutaban los toreros y de la liberalidad de ciertos presidentes, más que del mérito intrínseco de las faenas. Créanos usted: juzgar el trabajo de los diestros por el número de orejas que cortan equivale a discernir sobre el mérito de los mismos con un criterio muy mezquino.

1.156. N. A.—Mielan - Gers (Francia).



Manuel Calero,
«Calerito»

No aceptamos en este CONSULTORIO preguntas referentes a la vida privada de los toreros, ni tampoco facilitamos las direcciones de los mismos, según tenemos dicho y repetido hasta la saciedad.
1.157. C. F. O. Lvrache.—Hacemos extensivo a usted el final de la respuesta anterior. Y las noticias que nos pide de «Calerito» son éstas: Se llama Manuel Calero y Cantero y nació en Villaviciosa (Córdoba) el 19 de enero del año 1927. Al fallecer su padre, marchó a Valencia, donde se colocó en un bar, y le nació la afición a los toros. Se enfrentó por vez primera con una res en un pueblo valenciano llamado Ayelo de Malferit, y el 5 de agosto de 1945 vistió en Valencia por primera vez el traje de luces, al tomar parte en una novillada sin caballos. Su primera actuación con picadores fué en la misma Plaza, el 14 de septiembre de 1947; se presentó en Madrid como tal novillero el 16 de junio de 1949, alternando con Manuel Carmona y Rafael Soria en la lidia d

cuatro novillos de don Juan Cobaleda y dos de don Alicia Tabernero, y tomó la alternativa en Córdoba el 26 de mayo de 1950, de manos de «Parrita», y actuando de testigo Martorell. El toro de la cesión se llamaba «Noguerillo», era negro y pertenecía a la ganadería de Galache.

1.158. C. F. G.—Córdoba.—Cándido Fernández, «Moni», tomó la alternativa en Lorca (Murcia) el día 18 de abril del año 1908, de manos de Cayetano Leal, «Pepe-Hillo», con toros de don Félix Gómez y actuando de testigo Antonio Boto, «Regaterín». ¿Que cuántos años fué matador de toros? Ninguno, pues el 26 de julio siguiente, poco



Cándido Fernández,
«Moni»

después de tres meses de tal alternativa, toreó en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) nuevamente como novillero, e incluso lo hizo en otras Plazas, sin caballos, durante la misma temporada, aunque muy poco, pues entonces contaba ya treinta y siete años. Toreó por última vez en esa ciudad el 8 de septiembre de 1913 en una novillada a su beneficio, e ignoramos dónde murió.

1.159. E. C.—Zaragoza.—El novillero que se anunciaba con el nombre de José Salas nació en Caspe el 17 de abril de 1901; se presentó en Madrid como novillero el 28 de octubre de 1923, para estoquear reses de varias ganaderías con «Pastoret» y José Sagasti, y después toreó en la misma Plaza el 19 de octubre de 1924, el 2 de agosto de 1925 y tres veces en 1926. Total: seis novilladas en cuatro años. Mejor dicho, siete, porque el 22 de marzo de 1925, hallándose de espectador en la misma Plaza, y como resultaran cogidos los tres matadores, «Pas-

toret», «Torquito III» y Rafael García), se ofreció a continuar la novillada, mató un astado y fué cogido y lesionado por otro. En 1927 se dedicó a banderillero. Ignoramos si tuvo hijos y si alguno de ellos se dedicó a lidiador.

El matador de toros Félix Rodríguez toreó en esa ciudad, como tal espada de alternativa, en los días 12 de mayo, 9 de junio y 14, 15, 16, 17 y 20 de octubre de 1929 y 8 de mayo de 1932.

1.160. F. S. S.—Almería.—Muy difícil, por no decir imposible, resulta hacer una relación de las novilladas toreadas por José López, «Iguíño», pues fué un diestro que desarrolló sus actividades en muy modesta esfera y nunca consiguió situarse, pese a su valentía y a la buena traza que algunas veces se daba para estoquear. Por la poca importancia de las funciones en que generalmente tomaba parte, así como por la escasez de noticias de tales espectáculos (y antes más que ahora), no hay manera de seguir los pasos de aquellos toreros de tan humilde condición como fué el infortunado «Iguíño».

1.161. C. L. de L.—Cartagena.—La vida del torero gitano José Ulloa, «Tragabuches», pertenece más a la leyenda que a la verdadera historia, hasta el extremo de ser falsas muchas de las noticias que se han publicado con la pretensión de dar a las mismas carácter fundamental. Un ejemplo: dicen los historiadores que recibió la alternativa en Salamanca, en el año 1802, de manos de Gaspar Romero, y merced a las investigaciones realizadas por nuestro erudito colaborador don Bruno del Amo, «Recortes», se ha llegado a la conclusión de que dicho Gaspar no fué matador, sino banderillero, y que murió en el año 1773, o sea cerca de seis lustros antes de que pudiese dar tal alternativa. A este tenor es casi todo lo que de «Tragabuches» se ha escrito, personaje muy a propósito para herir la imaginación de un novelista de tanta fantasía como don Manuel Fernández y González, quien contribuyó no poco, con su obra *Las glorias del toreo*, a divulgar las patrañas de dicho diestro legendario. Lo de que fué contrabandista, que dió muerte a su mujer y al amante de ésta y que luego se incorporó a la cuadrilla de bandoleros conocida por «Los siete niños de Ecija», todo eso que de él se refiere no deja de tener fuertes matices novelescos;



Félix Rodríguez



«Tragabuches»

¡BUEN MADRUGON!



El matador de toros Juan Luis de la Rosa tenía que recibir una cantidad de cierto individuo, quien hubo de citar al diestro, a las doce del medio día, en un café céntrico de Madrid.

A las doce en punto llegó al café dicho matador jerezano, el cual oyó dar la una, las dos, las tres y las cuatro, sin que llegara «doña Luz».

Y, por fin, cuando iban a sonar las cinco de la tarde, apareció el hombre del dinerito.

—¡Camará, y las que me has hecho pasar!—exclamó Juan Luis.

—¿Desde cuándo me estás esperando?

—Tú verás. ¡Aun no habían puesto el mostrador!

(Continuará en el núm. próximo.)

SUERTE DEL TOREO



Igualando para entrar a matar

(Grabado de "La Lidia". Año 1900)